SOUC 2016

"Destinados a proclamar las grandezas del SEÑOR"

(cfr. 1 Pedro 2, 9)

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS y para el resto del año 2016

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2016

Destinados a proclamar las grandezas del Señor

(cfr. 1a Pedro 2,9)

ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY

COMISION DE ECUMENISMO Y CULTURA DEL ENCUENTRO

AVISO IMPORTANTE: Este folleto se ha realizado tomando como base la traducción del original inglés realizada por el Secretariado de la Comisión Episcopal para la Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española.

El texto de la **versión internacional** para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2016 está disponible en la página web de la Santa Sede [*http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/weeks-prayer-doc/rc_pc_chrstuni_doc_20150526_week-prayer-2016_sp.html*] y del Consejo Mundial de Iglesias [*http://www.oikoumene.org/es/resources/documents/commissions/faith-and-order/xi-week-of-prayer-for-christian-unity/worship-and-background-material-for-the-week-of-prayer-for-christian-unity-2016/]*

INDICE

Presentación 5

Orientaciones del Consejo Pontificio
para la Promoción de la Unidad de los Cristianos 7

Texto bíblico: 1a Pedro 2, 9-10 9

Introducción al tema 2016 10

Elaboración de los recursos para 2016.....13

PRIMERA PARTE: CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Introducción a la Celebración Ecuménica.....14

Desarrollo de la Celebración Ecuménica.....15

SEGUNDA PARTE:
REFLEXIONES BÍBLICAS PARA CADA DÍA DEL OCTAVARIO

Esquema de los ocho días 20

Día 1: **Removió la piedra que cerraba la entrada**
Mateo 28, 1-10 21

Día 2: **Llamados a ser mensajeros de la alegría**
Juan 15, 9-12.....22

Día 3: **El testimonio de la comunión**
Juan 17, 20-23.....23

Día 4: **Un pueblo sacerdotal**
destinado a proclamar el Evangelio
Mateo 13, 3-9 24

Día 5: **La comunión de los Apóstoles**
Juan 13, 34-35.....25

Día 6: **Escuchen lo que he soñado**
Juan 21, 24-25.....27

Día 7: **Hospitalidad para orar**
Juan 4, 4-14.....28

Día 8: **Corazones que arden por la unidad**
Lucas 24,13-36.....29

TERCERA PARTE: ARTÍCULOS Y MATERIALES PARA ORAR

EL CONTEXTO ECUMÉNICO EN LETONIA 31

EL PAPA FRANCISCO Y EL ECUMENISMO (2015).....34

EL PAPA FRANCISCO Y EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO (2015) 38

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO, AUDIENCIA 28 / Oct / 2015
50o ANIVERSARIO DE *NOSTRA AETATE* 41

TEMAS DE LOS OCTAVARIOS (1968-2016) 44

FECHAS IMPORTANTES EN LA
HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN.....48

ORACIÓN - HORA SANTA – PRECES
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS.....50

ORACIÓN AL ESTILO MONÁSTICO *TAIZÉ*.....56

Presentación

"Destinados a proclamar las grandezas del Señor" (cfr. 1 Pedro 2, 9) es el tema de oración por la unidad de los cristianos, no solo en la semana destinada para ello, sino durante todo el año 2016. Todos los bautizados estamos llamados a proclamar las grandezas del Señor. Para ello nos acercamos a su Palabra, en cuya escucha todos los creyentes en Cristo Jesús vivimos una comunión muy real, aunque todavía incompleta. En su amor, el Señor nos ha elegido y nos ha confiado ser signos de su amor en el mundo. Por ello frecuentemente oramos unos por otros y, cuando es posible, unos con otros; con paciencia buscamos la unidad en la verdad y, cada vez más, unimos nuestras manos a favor de quienes sufren a causa de la miseria y la violencia, y tienen especial necesidad de nuestra misericordia.

A partir del Concilio, el Espíritu Santo nos ha hecho comprender que si queremos ser fieles al Señor Jesús, no podemos ya prescindir del Ecumenismo. En Mayo pasado, ante un grupo de cristianos de la Iglesia Luterana, el Papa Francisco lo expresaba y nos decía: "Este (el ecumenismo) invita a todos los fieles católicos a emprender, reconociendo los signos de los tiempos, el camino de la unidad para superar la división entre cristianos, que no sólo se opone abiertamente a la voluntad de Cristo sino que es también escándalo para el mundo y daña la más santa de las causas: la predicación del Evangelio a toda creatura".

Las circunstancias de nuestras diócesis son muy diferentes, pero todos sentimos el llamado a vivir este espíritu ecuménico. Comprendemos que para vivirlo hemos de tener una visión clara y gozosa de nuestra identidad de católicos. Desde ella vamos al encuentro y recibimos a otros cristianos hermanos nuestros. Solo desde ella podemos dar razón de nuestra esperanza: reconocer con mucho respeto y claridad aquello en lo que todavía no coincidimos, y llenarnos de alegría al ver lo mucho que nos une. Por esto, la evangelización y la catequesis, nuestro esfuerzo por reconocer y transparentar la presencia del Señor en la vida diaria y nuestra oración son piso fundamental para vivir el espíritu ecuménico.

El trabajo preparatorio para el tema de la Semana de Oración de este año se llevó a cabo por parte de representantes de distintos lugares de Letonia, de la Iglesia Luterana, la Iglesia Ortodoxa, la Iglesia Católica, la Iglesia Anglicana. Los textos que aquí se proponen se terminaron de elaborar en una reunión del Comité Internacional nombrado por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. Se nos invita "a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos para llegar a la plena unidad querida por Cristo".

Son muchos los lugares donde no es posible "orar con", pero sí "oramos por" nuestros otros hermanos cristianos. Orar con este material guarda un espíritu muy especial. "Para las personas que desean orar en privado, los textos de este folleto pueden ayudar a focalizar las intenciones por las que oran y a que se sientan en comunión con otros que en todo el mundo oran por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo". Que el Padre escuche de labios de todos sus hijos la oración de su Hijo Único: "Padre, te pido que sean uno para que el mundo crea". No falte nuestra voz.

"Señor Jesús, que oraste para que todos podamos ser uno, te pedimos por la unidad de los cristianos según tu voluntad, según tus medios. Que tu Espíritu nos haga capaces de sentir el sufrimiento causado por la división, de ver nuestros pecados y de esperar contra toda esperanza. Amén".

+ Leopoldo González González
Obispo de Tapachula

Presidente de la Comisión Episcopal
para el Diálogo Interreligioso y Comunión

Orientaciones del Consejo Pontificio
para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

A todos los que organizan
la Semana de oración por la unidad de los cristianos

Buscar la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos* se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, que tienen un significado simbólico. En el hemisferio sur donde el mes de enero es tiempo de vacaciones de verano, las Iglesias frecuentemente adoptan otra fecha para celebrar la semana de oración, por ejemplo en torno a Pentecostés (sugerido por el movimiento Fe y Constitución en 1926), que representa también otra fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos para llegar a la plena unidad querida por Cristo.

Adaptar los textos

Estos materiales se ofrecen con el entendimiento de que siempre que sea posible se adaptarán para ser utilizados localmente. Al hacerlo se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar los materiales ya existen; en otros esperamos que la necesidad de que sean adaptados constituya un estímulo para la creación de estas estructuras.

Cómo utilizar los textos de
la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

- Para las Iglesias y las comunidades cristianas que celebran juntas la semana de oración en un solo acto se ofrece un modelo de *Celebración ecuménica*.

- Las Iglesias y las comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la semana de oración. Las oraciones de la *Celebración ecuménica* y del *Octavario* y las reflexiones sobre los textos bíblicos pueden también utilizarse según se considere oportuno en su situación.

- Las Iglesias y comunidades cristianas que celebran la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos cada día de la semana, pueden encontrar sugerencias en los textos propuestos para el *Octavario*.

- A las personas que desean realizar estudios bíblicos sobre el tema de la semana de oración, pueden servir de apoyo los textos y las reflexiones bíblicas propuestas para el *Octavario*. Las reflexiones que se tengan cada día pueden terminar con un momento final de oración de intercesión.

- Para las personas que desean orar en privado, los textos de este folleto pueden ayudar a focalizar las intenciones por las que oran y a que se sientan en comunión con otros que en todo el mundo oran por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

Versión adaptada para México

El material de la versión internacional ha sido preparado por una comisión mixta nombrada por el *Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos* y *la Comisión Fe y Constitución* del Consejo Mundial de Iglesias, con base en una propuesta de un grupo ecuménico de Letonia.

Esta es la versión adaptada por la Comisión Episcopal para el Diálogo Interreligioso y Comunión de la CEM del texto internacional de los materiales para la Semana de Oración de la Unidad de los Cristianos 2016.

La traducción de este material al español ha sido preparada por la Comisión para las Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española. Se han hecho algunas adaptaciones particulares para la realidad de nuestro país.

Texto bíblico:

1a de Pedro 2, 9-10

Pero ustedes son raza elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su posesión, destinado a proclamar las grandezas de quien los llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Ustedes que antes eran «no pueblo» son ahora pueblo de Dios; ustedes que no eran amados, son ahora objeto de amor.

Texto de La Biblia Hispanoamericana, traducción interconfesional (BH)»
(Editorial Verbo Divino – Sociedad Bíblica de España, 2013)

Las textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la Biblia Hispanoamericana, traducción interconfesional (BH), Editorial Verbo Divino - Sociedades Bíblicas de España, 2013. Las abreviaturas de los libros de la Biblia también son las que se utilizan en la BH.

Introducción al tema del año 2016

Destinados a proclamar las grandezas del Señor (cfr. 1a Pedro 2,9)

Contexto

La más antigua pila bautismal de Letonia es de los tiempos del gran evangelizador de Letonia san Meinardo. Originalmente se encontraba en la catedral de Ikšķile. Hoy se encuentra en el mismo centro de la catedral luterana de la capital del país, Riga. La ubicación de la pila, tan cerca del púlpito ornamentado de la catedral, expresa elocuentemente la relación entre bautismo y proclamación y la vocación que comparten todos los bautizados de *proclamar las grandezas* del Señor. Esta vocación constituye el tema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2016. Inspirados por dos versículos de la Primera Carta de san Pedro, miembros de diferentes Iglesias de Letonia prepararon los recursos para la Semana.

Las evidencias arqueológicas sugieren que el cristianismo llegó a Letonia del Este en el siglo X de la mano de monjes bizantinos. Sin embargo, la mayoría de los relatos datan los orígenes cristianos de Letonia en el siglo XII y XIII, en relación con la misión evangelizadora de san Meinardo y más tarde con la de otros misioneros alemanes. La capital Riga fue una de las primeras ciudades en adoptar las ideas de Lutero en el siglo XVI y XVIII. Misioneros de Moravia (Hermandad de Herrnhut) revitalizaron y ahondaron la fe cristiana por todo el país. Sus descendientes estaban destinados a jugar un papel central para sentar las bases de la independencia en 1918.

El pasado, con sus diversos períodos de conflicto y sufrimiento, ha tenido consecuencias notables en la vida de la Iglesia hoy en Letonia. Es un hecho triste que la utilización de la fuerza por parte de algunos antiguos misioneros y de los cruzados tergiversó la esencia del Evangelio. A lo largo de los siglos la tierra de Letonia ha sido un campo de batalla para muchas potencias nacionales y confesionales. Los cambios en el poder político en distintas partes del país se veían frecuentemente reflejados en cambios en la afiliación confesional de sus gentes. En la actualidad, Letonia es un cruce de caminos en el que regiones católicas romanas, protestantes y ortodoxas se encuentran. A causa de esta peculiar ubicación, Letonia se ha vuelto la casa de muchos cristianos de diferentes tradiciones, ninguna de las cuales domina sobre las demás.

Letonia existió por primera vez como estado de 1918 a 1940, en la estela de la Primera Guerra Mundial y la caída de los imperios ruso y alemán. La Segunda Guerra Mundial y las décadas que siguieron, con sus ideologías totalitarias anticristianas –el nazismo ateísta y el comunismo–, trajeron devastación a las tierras y a los pueblos de Letonia hasta que llegó la caída de la Unión Soviética en 1991. Durante esos años los cristianos estuvieron unidos en su testimonio común del evangelio, incluso hasta llegar al martirio. El *Museo del obispo Sloshkans* en Letonia da fe de este testimonio común ofreciendo un listado de los mártires cristianos de las Iglesias ortodoxa, luterana y católica. Los cristianos en este tiempo descubrieron su participación en el *sacerdocio real*, mencionado por san Pedro, padeciendo la tortura, el exilio y la muerte a causa de su fe en Jesucristo. Este lazo del sufrimiento creó una comunión profunda entre los cristianos de Letonia. A través de él, descubrieron su sacerdocio bautismal que les capacita para ofrecer sus sufrimientos en unión con los sufrimientos de Jesús para el bien de otros.

La experiencia de cantar y orar juntos –incluso el himno nacional *Dios bendiga Letonia*– fue crucial para que Letonia reconquistara su independencia en 1991. Una oración ferviente por la libertad se ofrecía en muchas Iglesias de la ciudad. Unidos en el canto y la oración, ciudadanos desarmados construyeron barricadas en las calles de Riga y se mantuvieron hombro con hombro desafiando los tanques soviéticos.

Sin embargo, el oscuro totalitarismo del siglo XX alejó a mucha gente de la verdad acerca de Dios Padre y su autorrevelación en Jesucristo y del poder dador de vida del Espíritu Santo. Afortunadamente, el período postsoviético ha llevado a una renovación de las Iglesias. Muchos cristianos se juntan para orar juntos en pequeños grupos y para celebraciones ecuménicas. Conscientes de que la luz y la gracia de Cristo no ha penetrado y transformado a todo el pueblo de Letonia, quieren orar y trabajar juntos para que las heridas históricas, étnicas e ideológicas, que aún desfiguran la sociedad letona, puedan ser curadas.

La llamada a ser pueblo de Dios

San Pedro le dice a la Iglesia primitiva que en su búsqueda de sentido antes de encontrarse con el evangelio era «no pueblo». Pero a través de la escucha de la llamada a ser «raza elegida» de Dios y de recibir el poder de salvación de Dios en Jesucristo, se ha vuelto «pueblo de Dios». Esta realidad se expresa en el bautismo, que es común a todos los cristianos, en el que renacemos del agua y del Espíritu Santo (cfr. Juan 3, 5). En el bautismo morimos al pecado para resucitar con Cristo a una nueva vida de gracia en Dios. Constituye un desafío cotidiano mantenernos conscientes de esta nueva identidad que tenemos en Cristo:

¿Cómo entendemos nuestra vocación común de ser «pueblo de Dios»?
¿Cómo expresamos nuestra identidad bautismal de ser «sacerdocio real»?

Escuchando las grandezas de Dios

El bautismo nos abre a un nuevo y apasionante viaje de la fe uniendo a cada cristiano con el pueblo de Dios que peregrina a lo largo de los siglos. La palabra de Dios –las Escrituras que los cristianos de todas las tradiciones rezan, estudian y meditan– es el fundamento de una comunión real aunque incompleta. En los textos sagrados que compartimos oímos acerca de las grandezas de Dios en la historia de la salvación, sacando a su pueblo de la esclavitud; y de la gran obra de Dios: la resurrección de Jesús de la muerte que inauguró una nueva vida para todos nosotros. Más aún, la lectura orante de la Biblia lleva a los cristianos a reconocer las grandezas de Dios en sus propias vidas:

¿De qué manera reconocemos y respondemos a las grandezas de Dios en el culto y el canto y en el trabajo a favor de la justicia y la paz?
¿De qué manera valoramos la Escritura como Palabra viva de Dios que nos llama a una unión mayor y a la misión?

Respuesta y proclamación

Dios nos ha elegido pero no como si esto fuera un privilegio. Nos ha hecho santos, pero no en el sentido de que los cristianos son más virtuosos que los demás. Nos ha elegido para llevar a cabo una misión. Somos santos en la medida en que estamos comprometidos con la obra de Dios, que es siempre la de llevar su amor a todos los pueblos. Ser un pueblo sacerdotal significa estar al servicio del mundo. Los cristianos viven esta llamada bautismal y dan testimonio de las grandezas de Dios de distintas maneras:

Curando las heridas: Las guerras, los conflictos y los abusos han herido la vida emocional y

relacional de la gente de Letonia y de otros países. La gracia de Dios nos ayuda a pedir perdón por los obstáculos que impiden la reconciliación y la sanación, de obtener misericordia y de crecer en santidad.

Buscando la verdad y la unidad: La conciencia de nuestra identidad común en Cristo nos empuja a trabajar para superar las cosas que aún nos dividen como cristianos. Como los discípulos de Emaús, estamos llamados a compartir nuestra experiencia para poder descubrir que en nuestra común peregrinación Jesucristo está en medio de nosotros.

Un compromiso activo a favor de la dignidad humana: Los cristianos que han sido sacados de las tinieblas a su luz maravillosa reconocen la enorme dignidad de toda vida humana. A través de proyectos sociales y caritativos nos acercamos a los pobres, los necesitados, los adictos y los marginados.

Al considerar nuestro compromiso por la unidad de los cristianos, ¿por qué cosas deberíamos pedir perdón?
Conociendo la misericordia de Dios, ¿cómo nos comprometemos en proyectos sociales y caritativos con otros cristianos?

Presentando el resto de los recursos

La celebración ecuménica utiliza los símbolos de la Biblia, una vela encendida y la sal para representar visiblemente las grandezas de Dios que estamos llamados como cristianos bautizados a proclamar al mundo. Tanto la luz como la sal son imágenes del evangelio que Jesús utiliza en el Sermón de la Montaña (cfr. Evangelio de Mateo 5, 13-16). Describen nuestra identidad cristiana: *ustedes son la sal... ustedes son la luz…* Y describen también nuestra misión: *sal de este mundo… luz del mundo.*

La sal y la luz son signos de lo que los cristianos debemos ofrecer a los hombre y mujeres de nuestro tiempo: llevamos una palabra de Dios que da sabor a la vida, que tantas veces puede parecer sosa y vacía; y llevamos una palabra de gracia que guía y ayuda a las personas a ver y a entender sus vidas y su mundo.

Se les pidió a representantes de varios proyectos ecuménicos en Letonia que reflexionasen sobre el tema elegido a partir de su experiencia. Sus reflexiones son la base de los recursos que se ofrecen para los ocho días del Octavario.

Elaboración de los recursos para la Semana de oración por la unidad de los cristianos 2016

El trabajo preparatorio para el tema de la Semana de Oración de este año se llevó a cabo por parte de representantes de distintos lugares de Letonia, reunidos por invitación del arzobispo católico romano de Riga, Mons. Zbigņevs Stankevičs.

Un agradecimiento especial para:

Sra. Anda Done (Iglesia luterana)

Sr. Levi Ivars Graudins (Casa de Oración para Todos los Pueblos de Letonia)

Sra. Zanna Hermane (Vertikale Televisión, programa cristiano del domingo por la mañana)

Sr. Nils Jansons (comunidad Chemin Neuf)

Hna. Rita Refalo (religiosa del Movimiento Pro Sanctitate)

Sra. Velta Skolmeistere (Centro Juvenil Católico de la archidiócesis de Riga)

Sra. Gunta Ziemele (Centro Juvenil Católico de la archidiócesis de Riga)

Los textos que aquí se proponen se terminaron de elaborar en una reunión del Comité Internacional nombrado por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

Los miembros del Comité se reunieron con representantes de las Iglesias de Letonia en septiembre de 2014 en el Seminario Metropolitano católico romano de Riga. Expresan su cordial agradecimiento a Mons. Pauls Kļaviņš por acoger generosamente la reunión y al personal y a los estudiantes del seminario por su amable hospitalidad. Quieren agradecer especialmente al P. Aivars Līcis y al P. Kārlis Miķelsons, que facilitaron su trabajo y sus visitas.

Los participantes fueron acompañados generosamente y guiados en una visita a la Isla de san Meinardo en el río Daugava, cerca de Ikšķile, con ruinas de la primera catedral (consagrada en 1186), y a las catedrales católica y luterana de Riga, así como a la iglesia anglicana de San Salvador en la ciudad vieja de Riga. Estas visitas mostraron ser de un valor inestimable cara a facilitar la elaboración del texto.

PRIMERA PARTE
CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

INTRODUCCIÓN A LA CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Este esquema de celebración ecuménica puede utilizarse para inaugurar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos o en otro momento adecuado elegido por la comunidad local.

El grupo de trabajo de Letonia propone que representantes de distintas Iglesias entren llevando una Biblia, una vela encendida (que puede ser un cirio pascual) y un tazón de sal. Proponen además que cada uno de estos símbolos sea llevado por una Iglesia distinta. La Biblia debería ser colocada en el ambón para las lecturas, y la sal y la vela se pueden poner al lado del ambón, ya que son símbolos de la Palabra de Dios, o cerca de la pila, ya que también son signos de la vocación bautismal.

Se debería poner también una cesta con velas pequeñas en el templo de modo que después de la homilía los miembros de la asamblea puedan encender sus velas individuales a la del cirio que se llevó al comienzo de la celebración.

Aunque no se han indicado himnos para ser cantados, el grupo de Letonia propone que se utilicen himnos trinitarios. También propone que las respuestas *Kyrie Eleison* y *Christe Eleison* se canten. Para la Liturgia de la Palabra se ofrece en el texto una corta respuesta de la asamblea. La monición a las lecturas utiliza la expresión «explosiones de amor», que viene del fundador del movimiento *Pro Sanctitate*, Guglielmo Giaquinta. Este movimiento está presente en Letonia y sus miembros colaboraron en la preparación de esta celebración.

Después de la celebración:

Un signo de hospitalidad en Letonia es el pan, especialmente el pan negro. Cuando las personas se mudan a una casa nueva, sus amigos frecuentemente les entregan un trozo de pan con sal esparcida encima en forma de cruz como signo de bendición. El grupo de trabajo de Letonia invita a los cristianos de todo el mundo a imitar este gesto de hospitalidad en el momento comunitario que sigue a la celebración.

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cfr. 1a Pedro 2,9)

I. INTRODUCCIÓN

HIMNO DE ENTRADA

Los celebrantes entran llevando una Biblia, una vela encendida y un tazón de sal. Se escoge un himno de entrada que acompañe a la procesión y que sensibilice sobre el tema de esta semana)

PALABRAS DE BIENVENIDA

Celebrante principal: Queridos amigos en Cristo, al reunirnos para esta celebración de oración y unidad, damos gracias a Dios por nuestra dignidad de cristianos y nuestra vocación, que se describen en las palabras de san Pedro: «son raza elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su posesión, destinado a proclamar las grandezas de quien los llamó de las tinieblas a su luz maravillosa». Este año oramos con los cristianos de Letonia, que han preparado esta celebración con el deseo de que crezcamos en la comunión con nuestro Señor Jesucristo y con todos nuestros hermanos y hermanas que buscan la unidad (cfr. 1 Pedro 2, 9).

II. ORACIONES AL ESPÍRITU SANTO

Celebrante principal: Espíritu Santo, don del Padre por medio de su Hijo Jesucristo, mora en nosotros, abre nuestros corazones y ayúdanos a escuchar tu voz.

Asamblea: Espíritu Santo, ven sobre nosotros.

Celebrante principal: Espíritu Santo, amor divino, fuente de unidad y de santidad, muéstranos el amor del Padre.

Asamblea: Espíritu Santo, ven sobre nosotros.

Celebrante principal: Espíritu Santo, fuego de amor, purifícanos, echando todas las divisiones de nuestros corazones, de nuestras comunidades y del mundo entero, haciéndonos uno en el nombre de Jesús.

Asamblea: Espíritu Santo, ven sobre nosotros.

Celebrante principal: Espíritu Santo, fortalece nuestra fe en Jesús, verdadero hombre y verdadero Dios, que cargó en la cruz con nuestros pecados de división y nos ha llevado a la comunión en su resurrección.

Asamblea: Espíritu Santo, ven sobre nosotros.

Celebrante principal: Padre, Hijo y Espíritu Santo moren en nosotros para que nos transformemos en una comunión de amor y santidad. Hágannos uno en ustedes, que viven y reinan por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

CANTO DE ALABANZA

III. ORACIONES DE RECONCILIACIÓN

Celebrante principal: Dios nos invita a la reconciliación y a la santidad. Convirtamos nuestras mentes, nuestros corazones y nuestros cuerpos para poder recibir la gracia de la reconciliación en el camino hacia la santidad.

Momento de silencio

Celebrante principal: Señor, tú nos has creado a tu imagen. Ten piedad de nosotros cuando no respetamos la naturaleza y el mundo que nos has dado. *Kyrie eleison.*

A: *Kyrie eleison.*

Celebrante principal: Jesús, nos invitas a ser perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto. Ten piedad de nosotros cuando no alcanzamos a ser santos, cuando no somos personas coherentes y no respetamos la dignidad y los derechos humanos. *Christe eleison.*

A: *Christe eleison.*

Celebrante principal: Señor de la vida, de la paz y la justicia, ten piedad de nosotros cuando nos hacemos transmisores de la cultura de la muerte, de la guerra y de la injusticia, y fallamos a la hora de construir una civilización del amor. *Kyrie eleison.*

A: *Kyrie eleison.*

Celebrante principal: Dios misericordioso, llénanos de tu gracia y santidad. Haznos apóstoles del amor dondequiera que vayamos. Esto te pedimos por Cristo, nuestro Señor.

A: Amén.

IV. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Lector: La Palabra de Dios que vamos a oír es una explosión de amor en nuestras vidas. ¡Oigan y vivirán!

Asamblea: Te damos gracias, Señor.

Isaías 55, 1-3 (Un lector hace la lectura del texto bíblico)

Lector:¡Oigan y vivirán!

Asamblea: Te damos gracias, Señor.

Salmo 145, 8-9, 15-16, 17-18

Lector: Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Asamblea: Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Lector: El Señor es clemente y compasivo, paciente y grande en amor.

El Señor es bueno con todos, su amor llega a todas sus obras.

Asamblea: Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Lector: Todos te miran con esperanza y tú les das la comida a su tiempo.

Abres generosamente tu mano y sacias a todo ser viviente.

Asamblea: Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Lector: El Señor es justo en todos sus actos, actúa con amor en todas sus obras.

El Señor está cerca de cuantos lo invocan, de cuantos lo invocan sinceramente.

Asamblea: Bendeciré tu nombre por siempre jamás.

1 Pedro 2, 9-10 (Un lector hace la lectura del texto bíblico)

Lector:¡Oigan y vivirán!

Asamblea: Te damos gracias, Señor.

Mateo 5, 1- 16 *(Un celebrante hace la lectura del texto del Evangelio)*

Celebrante: ¡Oigan y vivirán!

Asamblea: Te damos gracias, Señor.

HOMILÍA o MEDITACIÓN COMPARTIDA POR LOS MINISTROS

V. GESTO DE COMPROMISO: SER SAL Y LUZ

Celebrante: Hemos escuchado las Escrituras que honramos y atesoramos, y juntos hemos sido alimentados en la única mesa de la Palabra. Llevaremos esta Palabra santa al mundo con nosotros, ya que estamos unidos en la misma misión, la de ser Sal de este Mundo y Luz del Mundo, y de proclamar las grandezas del Señor.

Como signo de esta misión que todos compartimos, invitamos a los que deseen a que se acerquen y que prueben un poco de esta sal y a que enciendan su vela a la única llama del cirio. Invitamos a los que así lo hagan a que mantengan sus velas encendidas hasta el final de la celebración.

VI. ORACIONES DE ESPERANZA

Celebrante: Como hijos de Dios, conscientes de nuestra dignidad y de nuestra misión, elevemos nuestras súplicas al Señor y afirmemos nuestro deseo de ser el pueblo santo de Dios.

Momento de silencio

Celebrante: Padre que nos amas, transforma nuestros corazones, nuestras familias, nuestras comunidades y nuestra sociedad.

Asamblea: Haz que todo tu pueblo sea santo y uno en Cristo.

Celebrante: Agua de Vida, calma la sed que existe en nuestra sociedad, la sed de dignidad, de amor, de comunión y de santidad.

Asamblea: Haz que todo tu pueblo sea santo y uno en Cristo.

Celebrante: Espíritu Santo, Espíritu de alegría y de paz, sana las divisiones causadas por nuestro mal uso del dinero y del poder y reconcílianos por encima de nuestras

diferentes culturas y lenguas. Únenos como hijos de Dios.

Asamblea: Haz que todo tu pueblo sea santo y uno en Cristo.

Celebrante: Trinidad de amor, llámanos de las tinieblas a tu luz maravillosa.

Asamblea: Haz que todo tu pueblo sea santo y uno en Cristo.

Celebrante: Señor Jesucristo, nos hacemos uno contigo en el bautismo y por eso unimos nuestras oraciones a la tuya con las palabras que nos has enseñado.

Asamblea: Padre nuestro… *(El Padre Nuestro puede ser rezado o cantado)*

VII. COMPARTIENDO LA PAZ

Celebrante: Jesús dice: "Son la sal de este mundo…. Son la luz del mundo. Así debe alumbrar la luz de ustedes delante de los demás, para que viendo el bien que hacen alaben a su Padre celestial". Sean sal de este mundo. Sean luz del mundo.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Asamblea: Y con tu espíritu.

Celebrante: Dense unos a otros una señal de paz.

Intercambio de saludos de paz, los celebrantes pueden mezclarse con los asistentes para dar la paz. Se puede entonar un canto alusivo que acompañe el saludo

VIII. BENDICIÓN Y DESPEDIDA

Celebrantes: *(Todos los ministros a una sola voz, con las manos en alto)*
Felices los de espíritu sencillo.
Felices los que están tristes.
Felices los humildes.
Felices los misericordiosos.
Felices los que tienen limpia la conciencia.
Felices los que trabajan en favor de la paz.
Felices los que sufren persecución.
Bendecidos sean ustedes por Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Asamblea: Amén.

Celebrante: Pueden ir en la paz de Cristo.

Asamblea: Amén.

SEGUNDA PARTE
REFLEXIONES BÍBLICAS
PARA CADA DÍA DEL OCTAVARIO

En estos ocho días de oración y reflexión por la unidad de los cristianos se pueden utilizar los siguiente textos y reflexiones, ya sea para una celebración de la Palabra, ya sea para una meditación compartida.

Día 1: **Removió la piedra que cerraba la entrada** *Mateo 28, 1-10*

Día 2: **Llamados a ser mensajeros de la alegría** *Juan 15, 9-12*

Día 3: **El testimonio de la comunión** *Juan 17, 20-23*

Día 4: **Un pueblo sacerdotal**
destinado a proclamar el Evangelio *Mateo 13, 3-9*

Día 5**: La comunión de los Apóstoles** *Juan 13, 34-35*

Día 6: **Escuchen lo que he soñado** *Juan 21, 24-25*

Día 7: **Hospitalidad para orar** *Juan 4, 4-14*

Día 8: **Corazones que arden por la unidad** *Lucas 24,13-36*

DÍA 1: Removió la piedra que cerraba la entrada

Ezequiel 37, 12-14	*Voy a abrir sus tumbas y a sacarlos de ellas, pueblo mío.*
Salmo 71, 18b-23	*Tu justicia, oh Dios, llega hasta el cielo.*
Romanos 8, 15-21	*Compartimos sus sufrimientos para compartir también su gloria.*
Mateo 28, 1-10	*No está aquí, pues ha resucitado, tal como anunció.*

Comentario

Las reflexiones para este día han sido preparadas por el Centro Juvenil Católico de la archidiócesis de Riga y surgen de su experiencia de organizar un Vía Crucis ecuménico que se ha vuelto un acontecimiento anual de primer orden en la vida de Letonia. Esta experiencia invita a reflexionar sobre el significado de la pasión y de la resurrección en el contexto letón y sobre las grandezas del Señor que los bautizados estamos destinados a proclamar.

La historia soviética de Letonia continúa proyectando una sombra sobre la gente de esta nación. Todavía hay mucho dolor y sufrimiento; heridas que han sido infligidas que son muy difíciles de curar. Todo esto es como la gran piedra que cerraba la entrada del sepulcro de Jesús. Heridas como estas son las que nos mantienen prisioneros en nuestros sepulcros espirituales.

Sin embargo, si en nuestro sufrimiento, nuestro dolor se une al suyo, entonces la historia no termina aquí, cerrada en nuestros sepulcros. El terremoto de la resurrección del Señor es el acontecimiento que estremece la tierra y abre nuestras tumbas y nos libera de nuestro dolor y amargura, que nos mantienen aislados los unos de los otros.

Esta es la grandeza del Señor: su amor que estremece la tierra, que remueve las piedras, que nos libera, que nos llama a la luz de un nuevo día. Aquí, en este nuevo amanecer somos unidos de nuevo con nuestros hermanos y hermanas que eran prisioneros y también sufrían. Y, como María Magdalena, tenemos que ir «rápidamente» de este momento de alegría a anunciar a otros lo que el Señor ha hecho.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Cuáles son los acontecimientos y las situaciones en nuestras vidas y las circunstancias que hacen que nos encerremos en nuestra tumba de tristeza, de dolor, de preocupaciones, de ansiedad y de desesperanza?
- ¿Qué es lo que nos impide aceptar la promesa y la alegría de la resurrección de Cristo?
- ¿Qué tan dispuestos estamos a compartir la experiencia de Dios con los que encontramos?
- ¿Cómo podemos ayudarnos entre los creyentes de distintas comunidades cristianas a dar un testimonio alegre de la Resurrección en nuestra realidad

mexicana?

Oración

Señor Jesucristo, desde el principio siempre nos has amado y nos has mostrado la profundidad de tu amor al morir por nosotros en la cruz haciendo tuyos nuestros sufrimientos y heridas. En este momento queremos poner a los pies de tu cruz todos los obstáculos que nos separan de tu amor. Remueve la piedra que nos mantiene prisioneros. Despiértanos a la mañana de tu resurrección. Que allí podamos encontrarnos con los hermanos y hermanas de los que estamos separados. Amén.

DÍA 2: Llamados a ser mensajeros de la alegría

Isaías 61, 1-4	*El Espíritu del Señor Dios me acompaña,* *pues el propio Señor me ha ungido,* *me ha enviado a dar la buena noticia a los pobres.*
Salmo 133	*¡Qué bueno, qué agradable es que los hermanos vivan juntos!*
Filipenses 2, 1-5	*Llénenme de alegría teniendo el mismo pensar,* *alimentando el mismo amor,* *viviendo en armonía, compartiendo los mismos sentimientos*
Juan 15, 9-12	*Les he dicho esto para que participen de mi alegría* *y la alegría de ustedes sea completa.*

Comentario

> *Durante la era soviética no era posible que se diera una presencia pública cristiana en los medios en Letonia. Después de la independencia, la Radio Estatal de Letonia empezó a transmitir programas cristianos que hacían hincapié en la unidad y la misión, constituyendo una plataforma para que los líderes de distintas Iglesias se pudieran encontrar. Este testimonio público de respeto mutuo, de amor y alegría, contribuyó a crear el espíritu de la vida ecuménica en Letonia. Esta experiencia de los creadores de la programación cristiana en la Radio Estatal de Letonia ha inspirado esta reflexión.*

La alegría del evangelio llama a los cristianos a vivir la profecía de Isaías: «El Espíritu del Señor Dios me acompaña, pues el propio Señor me ha ungido, me ha enviado a dar la buena noticia a los pobres». Anhelamos la Buena Noticia que sane nuestros corazones rotos y nos libere de todo lo que nos ata y nos hace prisioneros.

Cuando estamos tristes a causa de nuestro propio sufrimiento, podríamos no tener la fuerza para proclamar la alegría que nos trae Jesús. Sin embargo, aun cuando nos sentimos incapaces de dar algo a los demás, si damos testimonio de lo poco que tenemos, Jesús lo multiplica en nosotros y en las personas que están a nuestro alrededor.

En el evangelio Jesús dice: «Como el Padre me ama a mí, así los amo yo a ustedes» y «se amen los unos a los otros como yo los he amado». Es así que descubrimos su alegría en nosotros de modo que nuestra alegría pueda ser completa. Este amor mutuo y alegría mutua es el corazón de nuestra oración por la unidad. Como dice el salmista: «¡Qué bueno, qué agradable es que los hermanos vivan juntos!».

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Qué es lo que sofoca la alegría en el mundo y en las Iglesias?
- ¿Qué podríamos recibir de otros cristianos para que la alegría de Jesús esté en nosotros, haciéndonos así testigos de la Buena Noticia?
- ¿Qué mensajes de alegría concretos es preciso anunciar en nuestra comunidad eclesial propia… en nuestra comunidad civil (población, país)?

Oración

Dios de amor, mira nuestro deseo de servirte a pesar de nuestra pobreza espiritual y nuestras pocas habilidades. Colma el deseo más profundo de nuestro corazón con tu presencia. Llena nuestros corazones rotos con tu amor que sana para que podamos amar como tú nos has amado. Danos el don de la unidad para que podamos servirte con alegría y compartir tu amor con todos. Esto pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

DÍA 3: El testimonio de la comunión

Jeremías 31, 10-13	*Subirán alborozados a Sión.*
Salmo 122	*Pidan paz para Jerusalén, que tengan paz quienes te aman.*
1 Juan 4, 16b-21	*Quien dice: «Yo amo a Dios»,* *pero al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso.*
Juan 17, 20-23	*Para que alcancen la unión perfecta* *y así el mundo reconozca que tú me has enviado.*

Comentario

Desde hace más de una década Chemin Neuf, una comunidad católica internacional con vocación ecuménica, ha estado presente en Letonia teniendo miembros tanto católicos como luteranos. Juntos experimentan la alegría que deriva de la comunión en Cristo, como también la pena de la desunión. Como signo de esta división, colocan una patena y un cáliz vacíos sobre el altar durante la oración de la tarde. Su experiencia ha inspirado esta reflexión.

La división entre los cristianos es un obstáculo para la evangelización. El mundo no puede creer que somos discípulos de Cristo mientras nuestro amor mutuo no sea completo. Sentimos la pena de esta división cuando no podemos recibir juntos el cuerpo y la sangre de Cristo en la Eucaristía, el sacramento de la unidad.

La fuente de nuestra alegría es nuestra vida común en Cristo. Vivir nuestra vida de comunión todos los días significa dar la bienvenida, amar, servir, orar y dar testimonio junto con cristianos de otras tradiciones. Esta es una perla de gran valor que nos ha sido dada por el Espíritu Santo.

La noche antes de su muerte, Jesús rezó por la unidad y el amor entre nosotros. Hoy levantamos nuestras manos y oramos con Jesús por la unidad de los cristianos. Oramos por los obispos, ministros y miembros de todas las Iglesias. Oramos para que el Espíritu Santo nos conduzca a todos por el camino de la unidad.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Cómo consideramos a los cristianos de otras Iglesias? ¿Conocemos en verdad su postura religiosa?
- ¿Estamos dispuestos a pedir perdón por los prejuicios que albergamos hacia ellos? ¿Estaríamos dispuestos a convivir y orar con ellos?
- ¿Qué puede hacer cada uno de nosotros para disminuir la división entre los cristianos?
- ¿Qué podemos aprender de los cristianos de otras Iglesias?

Oración

Señor Jesús, que oraste para que todos podamos ser uno, te pedimos por la unidad de los cristianos según tu voluntad, según tus medios. Que tu Espíritu nos haga capaces de sentir el sufrimiento causado por la división, de ver nuestros pecados y de esperar contra toda esperanza. Amén.

DÍA 4: Un pueblo sacerdotal destinado a proclamar el Evangelio

Génesis 17, 1-8	*Tu nombre de ahora en adelante será Abrahán* *porque yo te hago padre de una muchedumbre de pueblos.*
Salmo 145, 8-12	*El Señor es clemente y compasivo,* *paciente y grande en el amor*
Romanos 10, 14-15	*¿Y cómo van a creer en él si no han oído su mensaje?*
Mateo 13, 3-9	*Otra parte, en fin, cayó en tierra fértil, y dio fruto:* *unas espigas dieron grano al ciento;* *otras, al sesenta, y otras al treinta por uno.*

Comentario

Estas reflexiones han sido inspiradas por los que realizan el programa cristiano «Vertikale» del domingo por la mañana. El reto de mantener la voz cristiana en la televisión nacional de Letonia les ha enseñado que solamente cuando aprendemos a reconocer a los demás cristianos como hermanos y hermanas nos podemos atrever a llevar la Palabra de Dios al espacio público.

En el mundo de hoy más que nunca antes, las palabras inundan nuestras casas no solo a partir de nuestras conversaciones, sino también de la televisión, de la radio y de las redes sociales. Estas palabras tienen capacidad de construir, pero también de destruir. Gran parte de este océano de palabras parece sin sentido, divierte más que alimenta.

Podríamos ahogarnos en este océano en el que no hay un sentido que encontrar. Pero hemos oído una Palabra de salvación, que nos ha sido tirada como un salvavidas. Nos llama a la comunión y nos empuja hacia la unidad con los demás que también la han oído. Antes éramos «no pueblo», pero ahora somos «pueblo de Dios».

Más aún, somos un pueblo sacerdotal. Unidos a los demás que han oído su Palabra, nuestras palabras ya no son meras gotas perdidas en el océano. Tenemos una palabra poderosa que decir. Unidos la podemos decir con fuerza: ***Yeshua*** –Dios salva–.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Qué ambiciones personales, espíritu competitivo, falsas creencias o prejuicios acerca de los demás cristianos y/o resentimientos oscurecen nuestra proclamación del Evangelio?
- ¿Quién escucha una palabra dadora de vida de nosotros? ¿Somos buenos anunciantes del Evangelio?
- ¿Cómo podemos desarrollar mejor la dimensión sacerdotal (oración, intercesión, consagración, pureza) de nuestra fe cristiana en nuestra sociedad civil afectada por el secularismo y la indiferencia?

Oración

Señor Jesús, tú dijiste que todos sabrán que somos tus discípulos si hay amor entre nosotros. Fortalecidos por tu gracia, haz que podamos trabajar sin cansarnos por la unidad visible de tu Iglesia, de modo que la Buena Noticia que estamos destinados a proclamar pueda ser vista en todas nuestras palabra y nuestras obras. Amén.

DÍA 5: La comunión de los Apóstoles

Isaías 56, 6-8 *Pues mi Templo es casa de oración,*
así lo llamarán todos los pueblos.
Salmo 24 *¿Quién podrá subir al monte del Señor?*

Hechos 2, 37-42 *Todos se mantenían constantes a la hora de escuchar la enseñanza de los apóstoles, de compartir lo que tenían, de partir el pan y de participar en la oración.*

Juan 13, 34-35 *Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros como yo les he amado.*

Comentario

La comunión de los líderes cristianos conforma la expresión visible de la vida ecuménica en Letonia. Se reúnen regularmente en Gaizins, la colina más alta de Letonia, y en otros lugares, durante un tiempo de 40 horas para orar juntos y vivir la comunión alrededor de las comidas compartidas. Durante el tiempo de estas reuniones son sostenidos por la oración incesante y las celebraciones de los fieles. Estas reuniones renuevan a los líderes como compañeros de trabajo en Cristo. La experiencia del fundador de la Casa de Oración para todos los Pueblos de Letonia inspiró esta reflexión.

El mandamiento de Jesús de amarnos unos a otros no es teórico. Nuestra comunión de amor de unos con otros se hace concreta cuando nos reunimos intencionadamente como discípulos de Cristo para compartir la comunión y la oración en la fuerza del Espíritu.

Cuanto más encuentran juntos a Cristo en la humildad y la paciencia los cristianos, especialmente los líderes, más disminuyen los prejuicios, más descubrimos a Cristo en el otro y más nos volvemos testigos auténticos del reino de Dios.

A veces el ecumenismo puede parecer complicado. Sin embargo, la comunión alegre, la comida compartida y la oración y la alabanza común son los caminos de la sencillez apostólica. En estos obedecemos el mandamiento de amarnos unos a otros y proclamamos nuestro Amén a la oración de Jesús por la unidad.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Cuál es nuestra experiencia de encontrarnos unos a otros en Cristo a través de la comunión cristiana, la comida compartida y la oración común?
- ¿Cuáles son nuestras expectativas sobre los obispos y los líderes eclesiales en el camino hacia la unidad de la Iglesia? ¿Cómo podemos apoyarlos y animarlos?
- ¿Cómo pueden nuestras actividades apostólicas ser motivo de unidad y labor común a favor de los más necesitados?

Oración

Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de la gloria, da a todos los cristianos, especialmente a los que tienen responsabilidad de gobierno en la Iglesia, el espíritu de sabiduría y de revelación, para que con los ojos de nuestros corazones podamos ver la

esperanza a la que nos llamas: un solo cuerpo y un solo Espíritu, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios que es Padre de todos, que todo lo domina, por medio de todos actúa y en todos vive. Amén.

DÍA 6: Escuchen lo que he soñado

Génesis 37, 5-8	*Escuchen lo que he soñado.*
Salmo 126	*Creíamos estar soñando.*
Romanos 12, 9-13	*Ámense de corazón unos a otros como hermanos y que cada uno aprecie a los otros más que a sí mismo.*
Juan 21, 24-25	*Ni en el mundo entero cabrían los libros que podrían escribirse.*

Comentario

> *La división entre los cristianos duele. Las Iglesias sufren de su incapacidad para estar unidas como una familia alrededor de la Mesa del Señor; sufren de su rivalidad y de siglos de luchas. Una respuesta individual a esta desunión surgió en 2005 en la forma de un periódico ecuménico: «Kas Mus Vieno?» (¿Qué nos une?). La experiencia de hacer este periódico ha inspirado esta reflexión.*

José tiene un sueño, que es un mensaje de Dios. Sin embargo, cuando José comparte su sueño con sus hermanos, ellos reaccionan con rabia y violencia porque el sueño implica que tienen que postrarse ante él. Finalmente, la hambruna lleva a sus hermanos a Egipto y se postran ante José, pero contrariamente a lo que temían, esto, en vez de ser motivo de deshonra y humillación, es un acontecimiento de reconciliación y de gracia.

Jesús, como José, nos revela una visión, un mensaje, acerca de la vida en el reino de su Padre. Es una visión de unidad. Pero, como los hermanos de José, esa visión y lo que parece implicar nos produce malestar, enfado y miedo. Nos demanda que nos sometamos y postremos a la voluntad de Dios. Tememos esto porque tememos que podamos perder algo. Pero la visión no tiene que ver con ninguna pérdida. Al contrario, se refiere al reencuentro con hermanos y hermanas que habíamos perdido, con la reunificación de la familia.

Hemos escrito muchos documentos ecuménicos, pero la visión de la unidad cristiana no está encapsulada solo en declaraciones acordadas, por importantes que sean. La unidad que Dios desea para nosotros, la visión que nos propone, va mucho más allá de lo que podamos expresar con palabras o escribir en libros. Esta visión tiene que encarnarse en nuestras vidas, en nuestra oración y en nuestra misión que compartimos con nuestros hermanos y hermanas. Por encima de todo, se hace realidad en el amor que mostramos los unos por los otros.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Qué significa poner nuestro propio sueño de la unidad de los cristianos a los pies de Cristo?
- ¿De qué manera la visión del Señor de la unidad llama hoy a las Iglesias a renovarse y a cambiar?
- ¿Cuáles son los sueños de unidad y fraternidad en nuestra comunidad?

Oración

Padre celestial, danos humildad para oír tu voz, para escuchar tu llamada, para compartir tu sueño por la unidad de la Iglesia. Ayúdanos a estar despiertos a la pena de la desunión. Donde la división ha hecho nuestros corazones de piedra, que el fuego de tu Espíritu Santo los inflame y nos inspire con la visión de ser uno en Cristo, como él es uno contigo, para que el mundo pueda creer que tú lo has enviado. Esto pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA 7: Hospitalidad para orar

Isaías 62, 6-7	*Sobre tus muros, Jerusalén, he apostado centinelas;* *ni de día ni de noche permanecen en silencio.*
Salmo 100	*Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría.*
1 Pedro 4, 7b-10	*Sean, por tanto, juiciosos y sobrios,* *para que puedan dedicarse a la oración.*
Juan 4, 4-14	*Esa agua se convertirá en su interior en un manantial* *capaz de dar vida eterna.*

Comentario

> *La experiencia de orar juntos a lo largo de los días del Octavario por la Unidad de los Cristianos ha ayudado a los cristianos de la pequeña ciudad de Madona a juntarse en amistad. Un fruto especial de esto ha sido la apertura de una capilla de oración ecuménica en el centro de la ciudad, plenamente equipada con elementos de las tradiciones católica, luterana y ortodoxa. En ella los cristianos de Madona se unen en una oración continuada a lo largo de todo el día. Esta experiencia constituye el contexto de la siguiente reflexión.*

Mientras el pueblo de Dios esté dividido y los cristianos estén distanciados unos de otros, somos como Jesús en Samaría, extranjeros en una tierra extraña, sin seguridad, sin refrigerio y sin un lugar para descansar.

El pueblo de Israel anhelaba un lugar seguro en el que pudiera adorar al Señor. Isaías nos habla de las grandezas del Señor: apostó centinelas en las murallas de Jerusalén para que su pueblo le pudiera adorar con seguridad de día y de noche.

Durante la Semana de Oración nuestras Iglesias y nuestras capillas se vuelven lugares seguros, de descanso y de refrigerio para que las personas puedan unirse en oración. El reto que surge de esta Semana es que podamos crear más espacios y tiempos protegidos de oración, ya que al orar juntos nos hacemos un solo pueblo.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Cómo podemos fomentar la mutua hospitalidad entre las parroquias y las congregaciones de nuestra localidad?

- ¿Hay algún lugar en nuestro vecindario en el que los cristianos de distintas tradiciones o iglesias se puedan reunir para orar y, si no lo hay, qué podríamos hacer para que lo haya?
- ¿Cómo podemos educar a las nuevas generaciones para que la hospitalidad entre cristianos pueda dar frutos de paz y unidad?

Oración

Señor Jesús, pediste a tus apóstoles que se mantuvieran despiertos y que oraran contigo. Que podamos ofrecer al mundo espacios y tiempos protegidos en los que encontrar refrigerio y paz, para que orando juntos con otros cristianos podamos llegar a conocerte más profundamente. Amén.

DÍA 8: Corazones que arden por la unidad

Isaías 52, 7-9	*¡Qué grato es oír por los montes* *los pies del que trae buenas nuevas!*
Salmo 30	*Convertiste mi llanto en danza.*
Colosenses 1, 27-29	*Dándoles a conocer la gloria y la riqueza* *que este plan encierra para los paganos.* *Me refiero a Cristo, que vive en ustedes* *y es la esperanza de la gloria*
Lucas 24, 13-36	*Empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas,* *les explicó cada uno de los pasajes de la Escritura* *que se referían a él mismo.*

Comentario

Diferentes Iglesias de Letonia han logrado trabajar juntas en la evangelización a través del curso Alfa que se desarrolló en la iglesia anglicana de la Santísima Trinidad, en Brompton, Londres. Los cristianos que han llegado a la fe a través de este programa permanecen abiertos a

aprender y a ser enriquecidos por los dones de otras comunidades cristianas. Esta experiencia inspiró las siguientes reflexiones.

Los discípulos decepcionados que dejan Jerusalén camino de Emaús perdieron su esperanza de que Jesús fuera el Mesías y se alejan de su comunidad. Es un viaje de separación y aislamiento.

Por el contrario, regresan a Jerusalén llenos de esperanza con una Buena Noticia en sus labios. Este mensaje de la resurrección los lleva de regreso al corazón de su comunidad y a una comunión de vida.

Con mucha frecuencia los cristianos intentan evangelizar con un espíritu competitivo; quieren llenar sus propias Iglesias. La ambición aplasta el deseo de que otros oigan el mensaje dador de vida del Evangelio. La evangelización auténtica, en cambio, es un viaje de Emaús a Jerusalén, un viaje del aislamiento a la unidad.

Preguntas para reflexionar y compartir

- ¿Cuáles son las decepciones que nos aíslan de los demás cristianos?
- ¿Cuáles son los signos de vida que nos acercan a los demás cristianos?
- ¿Cuáles son los dones (iniciativas, métodos y programas) que podemos recibir de otras comunidades cristianas?
- ¿Habría algún proyecto de ayuda social que podríamos realizar junto con hermanos de otras confesiones cristianas?

Oración

Señor Jesús, hiciste que nuestros corazones ardieran dentro de nosotros y nos mandaste de regreso por el camino hacia nuestros hermanos y hermanas con el mensaje del Evangelio en nuestros labios. Ayúdanos a ver que la esperanza y la obediencia a tus mandamientos siempre conducen a una mayor unidad de tu pueblo. Amén.

TERCERA PARTE
ARTÍCULOS

LA SITUACIÓN ECUMÉNICA EN LETONIA[1]

I. Las Iglesias cristianas

Un «ecumenismo vivo»: estas palabras describen bien la situación ecuménica actual en Letonia. Los cristianos de distintas tradiciones se reúnen cada vez con más frecuencia para orar juntos y para dar testimonio común en un número creciente de situaciones y lugares. Parte de esta dinámica se debe a que las tres confesiones mayoritarias tienen más o menos el mismo número de fieles, mientras que las Iglesias más pequeñas son muy activas. Letonia es como una especie de cuenca entre las tradiciones católica, protestante y ortodoxa. Según datos oficiales hechos públicos en 2011, el 34,3 % de la población es luterana, el 25,1 % es católico romana y el 19,4 % es ortodoxa y de viejos creyentes. Los miembros de otras Iglesias, como la baptista, la adventista, las pentecostales y las libres alcanzan el 1,2 %, y el 20 % se define como creyente de otras religiones o no creyente. Letonia reconoce oficialmente seis tradiciones religiosas: la luterana, la católica, la baptista, la ortodoxa, la de los viejos creyentes y la judía.

II. Ecumenismo vivido

Aunque las Iglesias de Letonia no se han unido en un Consejo Nacional de Iglesias, la vida ecuménica sigue adelante produciendo sus frutos. La colaboración entre los cristianos de Letonia es hoy de vital importancia si se quiere que el mensaje cristiano llegue a la sociedad contemporánea posmoderna en toda su diversidad y profusión de opiniones. Podríamos decir que la colaboración y las relaciones ecuménicas entre las distintas denominaciones en Letonia se basan en la *proclamación de las grandezas del Señor.*

Es una praxis común en Letonia que los obispos de las Iglesias católica, ortodoxa, luterana y baptista dirijan un mensaje conjunto a la sociedad sobre diversos temas éticos, de protección de la vida o de justicia social. Debido a la relación fraternal existente entre los dirigentes de las Iglesias católica y la luterana en Letonia, la consagración del actual arzobispo católico romano se celebró en la catedral luterana de Riga.

Los líderes de las diferentes Iglesias se juntan en las celebraciones de las fiestas y de los aniversarios más importantes, como el Día Nacional de la Independencia, el 18 de noviembre. Se proclama la Palabra de Dios, se pronuncian discursos y se traen músicos de diversas Iglesias cristianas. Los mismos líderes se reúnen anualmente en el Consejo de Asuntos Espirituales que preside el primer ministro. De acuerdo con el Estado, las cuatro tradiciones cristianas principales elaboran conjuntamente los libros de texto para las escuelas estatales que aprueba el Ministerio de Educación.

Sin embargo, las relaciones entre los obispos y los clérigos de las Iglesias cristianas de Letonia van más allá de las celebraciones ecuménicas: están enraizadas en una amistad auténtica. Esto desafía los muros de división que se levantaron en los siglos pasados y permite reconocer al otro como un compañero ministro del Evangelio. Los obispos católicos, luteranos y baptistas se

---

1 Este texto se reproduce bajo la sola autoridad y responsabilidad del grupo ecuménico de la Letonia que se reunió para escribir los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2016.

reúnen regularmente. Oran y alaban a Dios juntos en un clima fraternal y debaten sobre asuntos importantes para Letonia.

Hay también muchos ejemplos de colaboración ecuménica entre comunidades y a nivel de parroquias. Existen, por ejemplo, muchos programas de evangelización conjuntos que se basan en el curso Alfa. Las parroquias católicas de Santa Teresa del Niño Jesús y de Santa María Magdalena, la iglesia luterana de Riga en Tornakalns y la comunidad baptista de Āgenskalns se unen para compartir, para realizar proyectos sociales y para publicar un calendario. Desde el año 2000, las diferentes comunidades cristianas de Madona celebran la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos cada día en una comunidad distinta. A través de esta experiencia muchos se encuentran por primera vez con sus hermanos y hermanas de otras tradiciones cristianas. Un fruto especial de esta experiencia ha sido la creación de la primera capilla ecuménica de oración de Letonia, en la que hermanos y hermanas de diferentes confesiones pueden orar. Las puertas de esta capilla están siempre abiertas de día y de noche. Católicos y luteranos se turnan para garantizar una presencia orante permanente en la capilla.

Junto a las actividades organizadas por las Iglesias y las parroquias, existen varias iniciativas ecuménicas emprendidas por cristianos individuales muy motivados. Un ejemplo elocuente es la apertura de la primera capilla ecuménica de San Juan Bautista y María Magdalena en el pequeño pueblo de Igate. La construcción de la capilla fue una iniciativa privada. Es utilizada por personas de las cuatro tradiciones cristianas letonas principales: luterana, católica, ortodoxa y baptista. El edificio fue bendecido el 18 de enero de 2013 por obispos católicos, luteranos y baptistas. Una de las intenciones especiales del pueblo de Igate es la de rezar por los niños, nacidos y no nacidos, por sus madres y de hacer lo posible por ayudarles.

Otro ejemplo de una iniciativa individual es la Cumbre de Gaizins. Un cristiano laico invitó a los líderes de las distintas Iglesias de Letonia a que se reunieran en la colina más alta de Letonia, Gaizins, para estar juntos y orar. Aceptaron. Durante el tiempo que duraba su reunión eran sostenidos por la oración continuada y la alabanza de los fieles. Estas reuniones se han organizado ya siete veces y se han unido a ellas muchos otros líderes de distintas Iglesias.

¿Qué es lo que nos une? es un periódico editado por primera vez hace diez años por un laico. Surgió de un anhelo profundo por la unidad de la Iglesia. La primera edición se centró exclusivamente en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Más adelante, sus siguientes ediciones se dedicaron a tratar temas ecuménicos específicos. Este periódico se distribuye gratuitamente en distintas comunidades locales pertenecientes a las diferentes Iglesias.

La colaboración ecuménica se puede encontrar en los distintos grupos de oración y en las diferentes comunidades de «Chemin Neuf», «Blue Cross», «Kalnskola» y «Effata», como también en algunos proyectos de acción social como las capellanías en las prisiones, y también en el Centro de Rehabilitación para exadictos a las drogas y el alcohol «Casa de la Misericordia de Belén». En todos estos movimientos y organizaciones, los cristianos de distintas Iglesias unen sus manos y contribuyen a la unidad de los cristianos a través de su servicio cotidiano.

Como Letonia tiene una rica tradición cristiana, esto tiene su efecto en la vida familiar. Hay muchas parejas mixtas que tienen que afrontar en su vida diaria todas las cuestiones relacionadas con las divisiones que aún existen entre los cristianos, como la celebración de las bodas, la catequesis de los niños, la participación en la liturgia dominical y, lo que es más importante para los practicantes, la Sagrada Comunión.

Las familias cristianas también tienen que enfrentarse a los problemas de nuestra moderna sociedad globalizada. La «Fraternidad de Caná», que se dedica especialmente a ayudar a las familias, ha estado activamente presente en Letonia desde 1994. Desde 2006, en colaboración con el Ayuntamiento de Riga, se vienen celebrando festivales ecuménicos de familia que tienen la finalidad de llamar la atención sobre temas familiares y de fortalecer a las familias. Estos eventos están sostenidos especialmente por diferentes Iglesias libres con la colaboración de las tres tradiciones mayoritarias.

Los medios son muy importantes para la evangelización. Un equipo ecuménico realiza programas cristianos que son transmitidos regularmente por la Radio estatal de Letonia y que promueven la unidad y la comunión entre los cristianos letones. Un centro católico de información sobre vídeos, «Emanuels», realiza el programa televisivo «Verikale» en el Canal 1 de Letonia. Este programa intenta mostrar lo que une a los cristianos más que lo que les divide. Los productores de este programa buscan testigos de Cristo entre los ortodoxos, los católicos, los luteranos, los baptistas y otras comunidades cristianas. También existe una estación de radio evangélica, «Radio Cristiana de Letonia», que tiene muchos programas de relevancia para el ecumenismo.

El Vía Crucis se celebra cada año el viernes santo en las calles de varias ciudades de Letonia: Kuldiga, Valmiera, Madona, Liepāja, entre otras. En Riga, el Vía Crucis Ecuménico lo organiza el Centro Juvenil Católico de la archidiócesis de Riga y reúne a miles de personas entre luteranos, baptistas, pentecostales y de otras Iglesias, junto con los católicos. A la cabeza de la procesión caminan hombro con hombro los obispos y los ministros de las distintas Iglesias. Junto con los contenidos habituales de un Vía Crucis, se llevan a cabo también representaciones adecuadas de actores profesionales provenientes de distintos teatros de Letonia de diferentes denominaciones. Esta oración une a las personas no solo de un modo religioso y espiritual, sino también cultural. En este momento compartido de devoción y meditación los cristianos están unidos por el rezo del Vía Crucis: «Te adoramos, Cristo, y te bendecimos porque con tu santa cruz redimiste al mundo».

III. Retos para el movimiento ecuménico

Hay bases sólidas para el desarrollo del ecumenismo en Letonia, ya que ninguna de las Iglesias tiene una posición dominante y se llevan a cabo muchas actividades ecuménicas. Al mismo tiempo, hay que admitir que estas actividades son realizadas por grupos de personas relativamente pequeños que están muy abiertos a las relaciones ecuménicas mientras que muchos otros cristianos son indiferentes o incluso las rechazan.

Otro reto es la falta de comisiones oficiales de diálogo teológico entre las Iglesias de Letonia. Varios asuntos se beneficiarían de este diálogo ecuménico. Los acuerdos sobre estos asuntos ciertamente animarían a los laicos a un mayor compromiso ecuménico.

Podemos decir que el progreso del ecumenismo depende largamente de las relaciones personales y de la comunión que garantizan que se puedan poner en marcha eventos ecuménicos. En muchos casos una de las Iglesias toma la iniciativa, pero la responsabilidad no es compartida de igual modo por las demás Iglesias. Un pequeño grupo de entusiastas se lleva la mayor parte de la carga. La tarea de las Iglesias es encontrar un camino que asegure una distribución justa de la responsabilidad a la hora de llevar a cabo actividades ecuménicas.

Finalmente, un reto muy importante para crecer en la comunión es la situación política que debilita los lazos de comunión con los hermanos y hermanas que pertenecen a la Iglesia

ortodoxa de Letonia (Patriarcado de Moscú). De este modo, hay que buscar nuevas posibilidades para profundizar en estas relaciones.

EL PAPA FRANCISCO Y EL ECUMENISMO (2015)

Recopilación de Isabel Miranda, DEDIIRCEC, Arquidiócesis de Monterrey

Papa Francisco a la delegación ecuménica de Finlandia en el marco de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015:

"Un testimonio cristiano compartido es particularmente necesario ante la desconfianza, la inseguridad, las persecuciones y los sufrimientos que experimentan tantas personas en el mundo de hoy". Fortalezcamos las relaciones ecuménicas entre los cristianos e invocó al Señor, para que envíe su Espíritu de verdad y nos guíe a una mayor caridad y unidad".

Papa Francisco en la Sala del Consistorio del Palacio Apostólico, al recibir a los participantes de un congreso ecuménico de religiosos y religiosas 24 ENE 2015:

"La voluntad de restablecer la unidad de todos los cristianos está presente naturalmente en todas las Iglesias y atañe tanto al clero como a los laicos". Pero la vida religiosa "tiene sin duda una vocación particular en la promoción de esta unidad" y "no es una coincidencia que muchos pioneros del ecumenismo hayan sido hombres y mujeres consagrados".

"A la vida religiosa pertenece la búsqueda de la unión con Dios y de la unidad dentro de la comunidad fraterna, realizando así de manera ejemplar la oración del Señor 'para que todos sean uno'".

"La vida religiosa nos enseña precisamente que esta unidad no es fruto de nuestros esfuerzos, sino un don del Espíritu Santo, que realiza la unidad en la diversidad".

"La vida religiosa nos recuerda que en el centro de cada búsqueda de unidad, y de cada esfuerzo ecuménico, está ante todo la conversión del corazón, que comporta la búsqueda y la concesión del perdón". Y esa conversión implica "tratar de mirar el uno al otro en Dios, y saber ponerse también en el punto de vista del otro: he aquí un doble desafío relacionado con la búsqueda de la unidad, tanto dentro de las comunidades religiosas, como entre cristianos de diversas tradiciones".

"El empeño ecuménico responde, en primer lugar, a la oración del mismo Señor Jesús y se basa existencialmente en la oración".

"Uno de los pioneros en el ecumenismo fue el sacerdote Paul Couturier, el cual "utilizaba una imagen que ilustra bien la unión entre el ecumenismo y vida religiosa: comparó a todos los que rezan por la unidad, y al movimiento ecuménico en general, con un 'monasterio invisible' que reúne a los cristianos de diversas Iglesias, de varios países y continentes". "Ustedes son los primeros animadores de este 'monasterio invisible'" por lo que "los animo a orar por la unidad de los cristianos y a traducir esta oración en actitudes y gestos cotidianos".

La llamada a la santidad es "el único camino verdadero a la unidad".

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Papa Francisco en el Angelus 25 ENE 2015:

"¡Es feo que lo cristianos estén divididos! Jesús nos quiere unidos: un solo cuerpo. Nuestros pecados , la historia, nos han dividido y por esto debemos orar mucho, para que sea el mismo Espíritu Santo y nos unas de nuevo".

"Continuemos rezando y trabajando por la plena unidad de los discípulos de Cristo, en la certeza de que Él mismo está a nuestro lado y nos sostiene con la fuerza de su Espíritu para que tal meta se acerque".

"Dios, haciéndose hombre, ha hecho propia nuestra sed, no solo del agua material, sino sobre todo sed de una vida plena, libre de la esclavitud del mal y de la muerte". "Al mismo tiempo, con su encarnación, Dios ha puesto su sed en el corazón del hombre: Jesús de Nazaret". Por lo tanto, "en el corazón de Cristo se encuentran la sed humana y la divina". "El deseo de la unidad de sus discípulos pertenece a esta sed. Lo encontramos expresado en la oración elevada al Padre antes de la Pasión: 'Para que todos sean una sola cosa'". "¡Que esta sed de Jesús se convierta también en nuestra sed!".

Papa Francisco al celebrar las Vísperas en la conclusión de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y Fiesta de la Conversión de San Pablo, en la Basílica de San Pablo Extramuros 25 ENE 2015:

"Muchas controversias entre los cristianos, heredadas del pasado, pueden superarse dejando de lado cualquier actitud polémica o apologética, y tratando de comprender juntos en profundidad lo que nos une, es decir, la llamada a participar en el misterio del amor del Padre, revelado por el Hijo a través del Espíritu Santo". Por ello, "la unidad de los cristianos no será el resultado de refinadas discusiones teóricas, en las que cada uno tratará de convencer al otro del fundamento de las propias opiniones". "Debemos reconocer que, para llegar a las profundidades del misterio de Dios, nos necesitamos unos a otros, necesitamos encontrarnos y confrontarnos bajo la guía del Espíritu Santo, que armoniza la diversidad y supera los conflictos".

"La búsqueda de la unidad de los cristianos no puede ser prerrogativa sólo de alguna persona o comunidad religiosa particularmente sensible a esta problemática. El conocimiento mutuo de las diferentes tradiciones de vida consagrada, y un fecundo intercambio de experiencias, puede ser útil para la vitalidad de todas las formas de vida religiosa en las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales".

Papa Francisco a Su Santidad Tawadros II, líder de la Iglesia Copta Ortodoxa de Egipto y Patriarca de la Sede de San Marcos 10 MAY 2015):

"Hoy más que nunca estamos unidos por el ecumenismo de la sangre, lo que nos alienta en el camino hacia la paz y la reconciliación" Los cristianos de todo el mundo se encuentran en un momento en el que deben afrontar desafíos similares que requieren esfuerzos comunes".

Aunque "nuestra comunión es todavía imperfecta, aquello que tenemos en común es más grande que lo que nos divide. Podemos perseverar en nuestro camino hacia la plena comunión, y crecer en amor y comprensión".

Papa Francisco video-mensaje en ocasión de la jornada de diálogo y oración organizada en la diócesis estadounidense de Phoenix junto a un grupo de pastores evangélicos pentecostales 24 MAY 2015):

"Que todos sean uno para que el mundo crea"
En referencia a la persecución a los cristianos: "me viene a la mente decir algo que puede ser una insensatez, o quizás una herejía, no sé. Pero hay alguien que 'sabe' que, pese a las diferencias, somos uno. Y es el que nos persigue. El que persigue hoy día a los cristianos, el que nos unge con el martirio, sabe que los cristianos son discípulos de Cristo: ¡que son uno, que son hermanos! No le interesa si son evangélicos, ortodoxos, luteranos, católicos, apostólicos... ¡no le interesa! Son cristianos. Y esa sangre se junta". "Hoy estamos viviendo, queridos hermanos, el ecumenismo de la sangre". "Esto nos tiene que animar a hacer lo que estamos haciendo hoy: orar, hablar entre nosotros, acortar distancias, hermanarnos cada vez más".

"La desunión es una herida en el cuerpo de la Iglesia de Cristo. Y nosotros no queremos que esa herida permanezca". Es más, "la desunión es obra del padre de la mentira, del padre de la discordia, que siempre busca que los hermanos estén divididos".

Estoy convencido "de que la unidad entre nosotros no la van a hacer los teólogos. Los teólogos nos ayudan, la ciencia de los teólogos nos va a ayudar, pero si esperamos que los teólogos se pongan de acuerdo, la unidad recién se va a lograr al día siguiente del día del Juicio Final". Por tanto, "la unidad la hace el Espíritu Santo, los teólogos nos ayudan, ¡pero nos ayudan las buenas voluntades de todos nosotros en el camino y el corazón abierto al Espíritu Santo!".

"La unidad que está germinando en nosotros, la unidad que comienza sellada por un solo Bautismo y que todos tenemos. La unidad que vamos buscando juntos en el camino. La unidad espiritual de la oración, los unos por los otros. La unidad del trabajo conjunto en la ayuda de los hermanos, de los que creen en la soberanía de Cristo".

Papa Francisco en el encuentro con el Patriarca siro-ortodoxo Mor Ignatius Aphremm III 19 JUN 2015:

"Apresuremos nuestros pasos en el camino común, manteniendo los ojos fijos en el día en que podamos celebrar nuestra pertenencia a la única Iglesia de Cristo alrededor del mismo altar de sacrificio y alabanza. Intercambiemos los tesoros de nuestras tradiciones como dones espirituales, porque lo que nos une es muy superior a lo que nos divide".

Papa Francisco en un mensaje enviado al Consejo Mundial de Iglesias CMI 25 JUN 2015:

Existen "significativas relaciones ecuménicas" por todo el trabajo realizado, "inspirados por el deseo de unidad que Cristo instituyó para la Iglesia, Su cuerpo, y por el dolor del escándalo de la división entre cristianos". Aunque también queda mucho camino por hacer".

"A pesar de los muchos logros ecuménicos de los últimos cincuenta años, la misión y el testimonio cristiano todavía sufren debido a nuestras divisiones. Los desacuerdos sobre diversos temas –en particular las cuestiones antropológicas, éticas y sociales, así como las relacionadas con la comprensión de la naturaleza y las condiciones de la unidad que buscamos– exigen un esfuerzo ulterior ¡Nuestro diálogo debe continuar!".

Papa Francisco a la Delegación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en ocasión de la Solemnidad de San Pedro y San Pablo 27 JUN 2015:

"El abrazo de paz intercambiado en noviembre con el Patriarca Bartolomé fue signo elocuente

de aquella caridad fraterna que nos anima en el camino de reconciliación y que nos permitirá un día participar juntos en la Mesa Eucarística". "El alcance de esta meta, sobre la cual estamos encaminados con confianza, representa una de mis principales preocupaciones, por la cual no dejo nunca de rezar a Dios".

Papa Francisco a los miembros de Renovación en el Espíritu Santo con motivo de su trigésimo octavo Congreso nacional 3-4 JUL 2015:

" Vosotros, los carismáticos tenéis la gracia especial de orar y trabajar por la unidad de los cristianos, porque la corriente de la gracia atraviesa todas las Iglesias cristianas. La unidad de los cristianos es obra del Espíritu Santo y debemos rezar juntos... Todos hemos recibido el mismo bautismo, todos seguimos el camino de Jesús... Todos nos hemos dividido a lo largo de la historia, por muchas razones, pero no es bueno. Pero ahora es el tiempo en que el Espíritu nos hace pensar que estas divisiones... son un antitestimonio, y debemos hacer todo lo posible para ir de la mano: el ecumenismo espiritual, el ecumenismo de la oración, el ecumenismo del trabajo, de la caridad juntos, de la lectura de la Biblia juntos. Ir juntos hacia la unidad''.

Papa Francisco mensaje enviado al cardenal Koch y a los participantes en la reunión del «Global Christian Forum» del 2 al 4 NOV 2015:

«Pienso con gran tristeza en la creciente discriminación y persecución de los cristianos de Oriente Medio, de África y de Asia y de otros lugares en el mundo. Vuestra unión demuestra que, como cristianos, no somos indiferentes ante los sufrimientos de los hermanos y hermanas. En distintas partes del mundo, el testimonio de Cristo, en algunas ocasiones hasta el derramamiento de la sangre, se ha convertido en una experiencia común de católicos, ortodoxos, anglicanos, protestantes, evangélicos y pentecostales, que es mucho más profunda y fuerte que las diferencias que aún separan a nuestras Iglesias y comunidades eclesiales. La ***communio martyrum*** es el signo más evidente de nuestro camino común».

EL PAPA FRANCISCO Y EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO (2015)

Recopilación de Isabel Miranda, DEDIIRCEC, Arquidiócesis de Monterrey

Papa Francisco en su visita apostólica a Sri Lanka 13 ENE 2015:

"Exijamos a nuestras comunidades, con claridad y sin equívocos, que vivan plenamente los principios de la paz y la convivencia que se encuentran en cada religión, y denunciar los actos de violencia que se cometan".

"En el Concilio Vaticano II, la Iglesia Católica declaro su profundo y permanente respeto por las demás religiones. Dijo que ella «no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas» (*Nostra Aetate*, 2). Por mi parte, deseo reafirmar el sincero respeto de la Iglesia por ustedes, sus tradiciones y creencias"

"El diálogo interreligioso pone de relieve la variedad de nuestras creencias, tradiciones y prácticas. Pero si somos honestos en la presentación de nuestras convicciones, seremos capaces de ver con más claridad lo que tenemos en común. Se abrirán nuevos caminos para el mutuo

aprecio, la cooperación y, ciertamente, la amistad".

"Sin duda, el fomento de la curación y de la unidad es una noble tarea que incumbe a todos los que se interesan por el bien de la nación y, en el fondo, por toda la familia humana. Espero que la cooperación interreligiosa y ecuménica demuestre que los hombres y las mujeres no tienen que renunciar a su identidad, ya sea étnica o religiosa, para vivir en armonía con sus hermanos y hermanas".

"Por el bien de la paz, nunca se debe permitir que las creencias religiosas sean utilizadas para justificar la violencia y la guerra. Tenemos que exigir a nuestras comunidades, con claridad y sin equívocos, que vivan plenamente los principios de la paz y la convivencia que se encuentran en cada religión, y denunciar los actos de violencia que se cometan".

Papa Francisco en un diálogo sin precedentes entre mujeres católicas e islámicas con el objetivo de defender el valor de la familia en la sociedad actual 19 FEB 2015):

"El conocerse es fundamental para el diálogo. Hace falta un conocimiento recíproco para dialogar. Una vez que se consigue esto necesario proseguir y aprovechar los buenos potenciales de ambas partes".

"Podemos usar la diplomacia religiosa y el elemento femenino para caminar hacia esta meta. La esencia de todas las religiones hablan de serenidad y paz.

Naturalmente la mujer, con ese toque de ternura y sensibilidad puede ayudar como maestro de paz en el ámbito familiar, primera escuela del hombre. Y por tanto, con una comprensión entre ambos, a través del dialogo puede haber un pacto positivo a nivel global. Si cada uno hace el camino solo, el éxito de la paz no sería el mismo".

La familia es un tema que une a cristianos creyentes y también hombres de buena voluntad, porque debilitar a la familia significa debilitar a la sociedad entera".

Papa Francisco a los obispos de Mali en visita ad limina 7 MAY 2015:

"La caridad y la unidad vividas dentro de la Iglesia constituyen uno de los presupuestos más importantes para el diálogo fructífero con otras religiones, en tanto que son expresión de un auténtico testimonio cristiano".

Papa Francisco en su visita a la Zona Cero (NY, USA) 25 SEP 2015:

"En las diferencias, en las discrepancias, es posible vivir en un mundo de paz. Frente a todo intento uniformizador es posible y necesario reunirnos desde las diferentes lenguas, culturas, religiones". "Alcemos la voz a todo lo que quiera impedirlo. Juntos somos invitados a decir 'no' a todo intento uniformizante y un 'sí' a una diferencia aceptada y reconciliada".

Pidamos al cielo el don de empeñarnos por la causa de la paz. Paz en nuestras casas, en nuestras familias, en nuestras escuelas, en nuestras comunidades. Paz en esos lugares donde la guerra parece no tener fin. Paz en esos rostros que lo único que han conocido ha sido el dolor. Paz en este mundo vasto que Dios nos lo ha dado como casa de todos y para todos. Tan solo, PAZ.

La oración del Papa Francisco en el Encuentro Interreligioso en el Ground Zero

Oh Dios de amor, de compasión y sanación míranos,
personas de distintos credos y tradiciones religiosas, que nos hemos han reunido hoy aquí en este lugar sagrado, escenario de violencia y dolores indecibles.

Te pedimos que en tu bondad des tu luz y tu paz eternas para quienes murieron aquí: los héroes que primero respondieron, los bomberos, policías, trabajadores de los servicios de emergencia, personal de las autoridades, así como todos los hombres y mujeres
que fueron víctimas inocentes de esta tragedia
simplemente porque su trabajo y servicio
les trajo aquí el 11 de septiembre de 2001.

Te pedimos, en tu compasión,
que traigas la sanación a quienes por su presencia aquí hace 14 años, siguen sufriendo heridas y enfermedades.
Cura también el dolor de las familias que todavía están en duelo
y de todos aquellos que perdieron a sus seres queridos en esta tragedia. Dales la fortaleza para continuar con sus vidas con coraje y con esperanza.

También recordamos a quienes sufrieron la muerte,
las lesiones y pérdidas ese mismo día
en el Pentágono y en Shanksville, Pennsylvania.
Nuestros corazones están con ellos
y nuestra oración recoge su dolor y sufrimiento.
Dios de la paz, envía tu paz a nuestro mundo violento:
paz a los corazones de los hombres y las mujeres,
paz entre las naciones de la tierra.
Convierte a tu amor a quienes tienen sus corazones y mentes
consumidos por el odio
y que justifican los asesinatos en el nombre de la religión.

Dios de la comprensión,
sobrepasados por la magnitud de esta tragedia,
pedimos tu luz y guía para superar estos hechos terribles.
Concede a aquellos cuya vida fue perdida
Que puedan vivir para que las vidas perdidas aquí
No se hayan perdido en vano.
Consuélanos y confórtanos,
y danos la sabiduría y la valentía
de trabajar sin descanso por un mundo donde la paz verdadera
y el amor reinen entre las naciones y en los corazones de todos.

Papa Francisco en su histórica visita al Capitolio 24 SEP 2015:

"Ninguna religión es inmune a diversas formas de aberración individual o de extremismo ideológico". "Esto significa que debemos estar particularmente atentos a toda forma de fundamentalismo, tanto religioso como de otro tipo". "Combatir la violencia perpetrada bajo el nombre de una religión, una ideología, o un sistema económico y, al mismo tiempo, proteger la libertad de las religiones, de las ideas, de las personas requiere un delicado equilibrio en el que tenemos que trabajar".

DEPARTAMENTO DE DIALOGO INTERDISCIPLINAR E INTERRELIGIOSO PARA LA CULTURA DEL ENCUENTRO Y LA COMUNION

Papa Francisco con inmigrantes en encuentro por la libertad religiosa 26 SEP 2015:

"El ideal del diálogo interreligioso donde todos los hombres y mujeres de diferentes tradiciones religiosas pueden dialogar sin pelearse, eso lo da la libertad religiosa".

"En un mundo en el que diversas formas de tiranía moderna tratan de suprimir la libertad religiosa, o reducirla a una subcultura sin derecho a voz y voto en la plaza pública, o de utilizar la religión como pretexto para el odio y la brutalidad, es necesario que los fieles de las diversas tradiciones religiosas unan sus voces para clamar por la paz, la tolerancia y el respeto a la dignidad y a los derechos de los demás".

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO EN AUDIENCIA GENERAL 28/ OCTUBRE/2015

CON OCASIÓN DEL 50 ANIVERSARIO DE LA PROMULGACIÓN DE LA DECLARACIÓN CONCILIAR *NOSTRA AETATE*

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En las audiencias generales hay a menudo personas o grupos pertenecientes a otras religiones; pero hoy esta presencia es del todo especial, por recordar juntos el 50º aniversario de la declaración del Concilio Vaticano II *Nostra Aetate* sobre las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas. Este tema ocupaba un lugar central para el beato Papa Pablo VI, que en la fiesta de Pentecostés del año anterior al final del Concilio había instituido el Secretariado para los no cristianos, hoy *Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso*. Expreso por eso mi gratitud y mi calurosa bienvenida a personas y grupos de diferentes religiones, que hoy han querido estar presentes, especialmente a quienes vienen de lejos.

El Concilio Vaticano ii fue un tiempo extraordinario de reflexión, diálogo y oración para renovar la mirada de la Iglesia católica sobre sí misma y sobre el mundo. Una lectura de los signos de los tiempos con vistas a una actualización orientada por una doble fidelidad: fidelidad a la tradición eclesial y fidelidad a la historia de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. De hecho Dios, que se ha revelado en la creación y en la historia, que ha hablado por medio de los profetas y de forma plena en su Hijo hecho hombre (cf. Heb 1, 1), se dirige al corazón y al espíritu de cada ser humano que busca la verdad y las vías para practicarla.

El mensaje de la declaración *Nostra Aetate* es siempre actual. Recuerdo brevemente algunos puntos:

— La creciente interdependencia de los pueblos (cf. n. 1);

— la búsqueda humana de un sentido de la vida, del sufrimiento, de la muerte, preguntas que siempre acompañan nuestro camino (cf. n. 1);

— el origen común y el destino común de la humanidad (cf. n. 1);

— la unicidad de la familia humana (cf. n. 1);

— las religiones como búsqueda de Dios o del Absoluto, en las diferentes etnias y culturas (cf. n. 1);

— la mirada benévola y atenta de la Iglesia a las religiones: ella no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de bello y verdadero (cf. n. 2);

— la Iglesia mira con estima a los creyentes de todas las religiones, apreciando su compromiso espiritual y moral (cf. n. 2);

— la Iglesia, abierta al diálogo con todos, es al mismo tiempo fiel a la verdad en la que cree, comenzando por la verdad de que la salvación que se ofrece a todos tiene su origen en Jesús, único salvador, y que el Espíritu Santo actúa como fuente de paz y amor.

Son muchos los eventos, las iniciativas, las relaciones institucionales o personales con las religiones no cristianas de estos últimos cincuenta años, y es difícil recordarlos todos. Un hecho particularmente significativo fue el encuentro de Asís del 27 de octubre de 1986. Este fue querido y promovido por san Juan Pablo ii, quien un año antes, es decir hace treinta años, dirigiéndose a los jóvenes musulmanes en Casablanca deseaba que todos los creyentes en Dios favorecieran la amistad y la unión entre los hombres y los pueblos (19 de agosto de 1985). La llama, encendida en Asís, se extendió por todo el mundo y constituye un signo permanente de esperanza.

Una especial gratitud hacia Dios merece la auténtica transformación que ha experimentado en estos 50 años la relación entre cristianos y judíos. Indiferencia y oposición se han transformado en colaboración y benevolencia. De enemigos y extraños nos hemos convertido en amigos y hermanos. El Concilio, con la declaración *Nostra Aetate,* trazó la vía: «sí» al redescubrimiento de las raíces judías del cristianismo; «no» a cualquier forma de antisemitismo y condena de toda injuria, discriminación y persecución que se derivan. El conocimiento, el respeto y la estima mutua constituyen el camino que, si bien vale en modo peculiar para la relación con los judíos, vale análogamente también para la relación con las otras religiones. Pienso de modo particular en los musulmanes, que —como recuerda el Concilio— «adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres» (*Nostra Aetate*, 3). Estos se refieren a la paternidad de Abraham, veneran a Jesús como profeta, honran a su Madre virgen, María, esperan el día del juicio, y practican la oración, la limosna y el ayuno (cf. ibid).

El diálogo que necesitamos no puede ser sino abierto y respetuoso, y entonces se revela fructífero. El respeto recíproco es condición y, al mismo tiempo, fin del diálogo interreligioso: respetar el derecho de otros a la vida, a la integridad física, a las libertades fundamentales, es decir a la libertad de conciencia, pensamiento, expresión y religión. El mundo nos mira a nosotros los creyentes, nos exhorta a colaborar entre nosotros y con los hombres y las mujeres de buena voluntad que no profesan ninguna religión, nos pide respuestas efectivas sobre numerosos temas: la paz, el hambre, la miseria que aflige a millones de personas, la crisis ambiental, la violencia, en particular la cometida en nombre de la religión, la corrupción, la degradación moral, la crisis de la familia, de la economía, de las finanzas y sobre todo de la esperanza. Nosotros creyentes no tenemos recetas para estos problemas, pero tenemos un gran recurso: la oración. Y nosotros creyentes rezamos. Tenemos que rezar. La oración es nuestro tesoro, a la que nos acercamos según nuestras respectivas tradiciones, para pedir los dones que anhela la humanidad.

A causa de la violencia y del terrorismo se ha difundido una actitud de sospecha o incluso de condena de las religiones. En realidad, aunque ninguna religión es inmune al riesgo de desviaciones fundamentalistas o extremistas en individuos o grupos (cf. Discurso al Congreso de EE.UU., 24 de septiembre de 2015), es necesario mirar los valores positivos que viven y proponen y que son fuentes de esperanza. Se trata de alzar la mirada para ir más allá. El diálogo basado en el respeto lleno de confianza puede traer semillas de bien que se transforman en brotes de amistad y de colaboración en muchos campos, y sobre todo en el servicio a los pobres, a los pequeños, a los ancianos, en la acogida de los migrantes, en la atención a quien está excluido. Podemos caminar juntos cuidando los unos de los otros y de la creación. Todos los creyentes de cada religión. Juntos podemos alabar al Creador por habernos dado el jardín del mundo para cultivar y cuidar como un bien común, y podemos realizar proyectos compartidos para combatir la pobreza y asegurar a cada hombre y mujer condiciones de vida dignas.

El Jubileo extraordinario de la Misericordia, que está ante nosotros, es una ocasión propicia para

trabajar juntos en el campo de las obras de caridad. Y en este campo, donde cuenta sobre todo la compasión, pueden unirse a nosotros muchas personas que no se sienten creyentes o que están en búsqueda de Dios y de la verdad, personas que ponen al centro el rostro del otro, en particular el rostro del hermano y de la hermana necesitados. Y la misericordia a la cual somos llamados abraza a toda la creación, que Dios nos ha confiado para ser cuidadores y no explotadores, o peor todavía, destructores. Debemos siempre proponernos dejar el mundo mejor de como lo hemos encontrado (cf. Enc. *Laudato si'*, 194), empezando por el ambiente en el cual vivimos, por los pequeños gestos de nuestra vida cotidiana.

Queridos hermanos y hermanas, en lo referente al futuro del diálogo interreligioso, la primera cosa que debemos hacer es rezar. Y rezar los unos por los otros: ¡somos hermanos! Sin el Señor, nada es posible; con Él, ¡todo se vuelve posible! Que nuestra oración —cada uno según la propia tradición— pueda adherirse plenamente a la voluntad de Dios, quien desea que todos los hombres se reconozcan hermanos y vivan como tal, formando la gran familia humana en la armonía de la diversidad.

TEMAS DE LOS OCTAVARIOS (1968-2015)

Desde 1968 elaborados conjuntamente por la Comisión "Fe y Constitución" del Consejo Ecuménico de las Iglesias y por el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos.

1968 "Para alabanza de su gloria" (Ef 1,14)

1969 "Llamados a la libertad" (Gal 5,13)
(Reunión preparatoria en Roma, Italia)

1970 "Somos colaboradores de Dios" (1 Cor 3,9)
(Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania)

1971 "... y la comunión del Espíritu Santo" (2 Cor 13,13)
(Reunión preparatoria en Bari, Italia)

1972 "Les doy un mandamiento nuevo" (Jn 13,34)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)

1973 "Señor, enséñanos a orar" (Lc 11,1)
(Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España)

1974 "Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor" (Flp 2,1-13)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza).

En abril de 1974 se dirigió una carta a las Iglesias miembros, así como a otras partes que estuvieran interesadas en crear grupos locales que pudiesen participar en la preparación del folleto de la Semana de Oración. El primero en comprometerse fue el grupo australiano, que en concreto preparó en 1975 el proyecto inicial del folleto de la Semana de Oración.

1975 "La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las cosas" (Ef 1,3-10)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo australiano. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)

1976 "Ahora somos hijos de Dios" (1 Jn 3,2)
(Proyecto de texto elaborado por la Conferencia de Iglesias del Caribe. Reunión preparatoria en Roma, Italia)

1977 "La esperanza no defrauda" (Rom 5,1-5)
(Proyecto de testo elaborado en el Líbano, en plena guerra civil. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)

1978 "Ya no son extranjeros" (Ef 2,13-22)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
1979 "Pónganse unos al servicio de los otros para gloria de Dios" (1 Pe 4,7-11)
(Proyecto de texto elaborado en Argentina. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
1980 "Venga a nosotros tu reino" (Mt 6,10)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania. Reunión preparatoria en Milán, Italia)
1981 "Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo" (1 Cor 12, 3b-13)
(Proyecto de texto elaborado por los Padres de Graymoor, USA. Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
1982 "¡Qué amables son tus moradas, Señor!" (Sal 84)
(Proyecto de texto elaborado en Kenia. Reunión preparatoria en Milán, Italia)
1983 "Jesucristo, vida del mundo" (1 Jn 1,1-4)
(Proyecto de texto elaborado por un grupo ecuménico de Irlanda. Reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)
1984 "Llamados a la unidad por la cruz de nuestro Señor" (1 Cor 2,2 y Col 1,20)
(Reunión preparatoria en Venecia, Italia)
1985 "De la muerte a la vida con Cristo" (Ef 2,4-7)
(Proyecto de texto elaborado en Jamaica. Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza)
1986 "Serán mis testigos" (Hch 1,6-8)
(Textos propuestos en Yugoslavia (Eslovenia). Reunión preparatoria en Yugoslavia)
1987 "Unidos en Cristo, una nueva creación" (2 Cor 5,17-6,4a)
(Proyecto de texto elaborado en Inglaterra. Reunión preparatoria en Taizé, Francia)
1988 "El amor de Dios elimina el temor" (1 Jn 4,18)
(Proyecto de texto elaborado en Italia. Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia)
1989 "Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo" (Rom 12,5-6a)
(Proyecto de texto elaborado en Canadá. Reunión preparatoria en Whaley, Bridge, Inglaterra)
1990 "Que todos sean uno, para que el mundo crea" (Jn 17)
(Proyecto de texto elaborado en España. Reunión preparatoria en Madrid, España)
1991 "Alabad al Señor todas las naciones" (Sal 117; Rom 15,5-13)
(Proyecto de texto elaborado en Alemania. Reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania)
1992 "Yo estoy con ustedes... por tanto, vayan" (Mt 28,16-20)

(Proyecto de texto elaborado en Bélgica. Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica)

1993 "Lleven los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos" (Gal 2,22-23)
(Proyecto de texto elaborado en Zaire. Reunión preparatoria cerca de Zurich, Suiza)
1994 "La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma" (Hch 4,32)
(Proyecto de texto elaborado en Irlanda. Reunión preparatoria en Dublín, Irlanda)
1995 "Koinonía: comunión en Dios y entre nosotros" (Jn 15,1-17)
(Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra)
1996 "Mira que estoy a la puerta y llamo" (Ap 3,14-22)
(Proyecto de texto elaborado en Portugal. Reunión preparatoria en Lisboa, Portugal)
1997 "En nombre de Cristo... déjense reconciliar con Dios" (2 Cor 5,20)
(Proyecto de texto elaborado en Escandinavia. Reunión preparatoria en Estocolmo, Suecia)
1998 "El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad" (Rom 8,14-27)
(Proyecto de texto elaborado en Francia. Reunión preparatoria en París, Francia)
1999 "Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios estará con ellos" (Ap21,1-7)
(Proyecto de texto elaborado en Malasia. Reunión preparatoria en el Monasterio de Bose, Italia)
2000 "Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo" (Ef 1,3-14)
(Proyecto de texto elaborado por el Consejo de Iglesias del Medio Oriente. Reunión preparatoria en el Monasterio de La Verna, Italia)
2001 "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,1-6)
(Proyecto de texto elaborado en Rumania. Reunión preparatoria en la "Casa de Odihna", Rumania)
2002 "En ti está la fuente de la vida" (Sal 36 [35], 10)
(Proyecto de texto elaborado por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) y la Conferencia de Iglesias de Europa (CEC). Reunión preparatoria en el Centro ecuménico de Ottmaring, Augsburgo, República Federal de Alemania)
2003 "Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro" (2 Cor 4, 3-18)
(Proyecto de texto elaborado en Argentina. Reunión preparatoria en el Centro ecuménico "Los Rubios" cerca de Málaga, España)
2004 "Mi paz les doy" (Jn 14,27)
(Proyecto de texto elaborado en Alepo, Siria. Reunión preparatoria en Palermo, Sicilia, Italia)
2005 "Cristo, fundamento único de la Iglesia" (1 Cor 3, 1-23)

(Proyecto de texto elaborado en Eslovaquia. Reunión preparatoria en Piestany, Eslovaquia)

2006 "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt18,20)

(Proyecto de texto elaborado en Irlanda. Reunión preparatoria en Prosperous, County Kildare, Irlanda)

2007 "Hace oír a los sordos y hablar a los mudos" (Mc 7,37)

(Proyecto de texto elaborado en Sudáfrica. Reunión preparatoria en el Castillo de Faverges, Alta Saboya, Francia)

2008 "No cesen de orar" (1 Tes 5,17)

(Proyecto de texto elaborado en USA. Reunión preparatoria en Graymoor, Garrison en USA).

2009 "Estarán unidas en tu mano" (Ez 37,17)

(Proyecto de texto elaborado en Corea. Reunión preparatoria en Marsella, Francia).

2010 "Ustedes son testigos de todas estas cosas" (Lc 24,48)

(Proyecto de texto elaborado en Escocia. Reunión preparatoria en Glasgow, Escocia).

2011 "Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración" (cf. Hch 2,42)

(Proyecto de texto elaborado en Jerusalén. Reunión preparatoria en Saydnaya, Siria).

2012 "Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo" (cf. 1ª Co 15, 51-58)

(Proyecto de texto elaborado en Polonia. Reunión preparatoria en Varsovia, Polonia).

2013 "¿Qué exige Dios de nosotros?" (cf. Mi 6,6-8)

(Materiales preparatorios elaborados en la India - reunión celebrada en Bangalore, India)

2014 "¿Es que Cristo está dividido?" (1 Corintios 1, 1-17)

(Materiales preparatorios elaborados en el Canadá - reunión celebrada en Montreal, Canadá)

2015 Jesús le dice: "Dame de beber" (Jn4,7)

(Materiales preparatorios elaborados en Brasil – reunión celebrada en São Paulo, Brasil)

2016 Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cfr. 1a pedro 2,9)

(Materiales preparatorios elaborados en Letonia – reunión celebrada en Riga, Letonia)

FECHAS IMPORTANTES
EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN

c.1740 Nacimiento en Escocia del movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje por la renovación de la fe llamaba a la oración por todas las Iglesias y con ellas.

1820 El Rvdo. James Haldane Stewart publica "Consejos para la unión general de los cristianos con vistas a una efusión del Espíritu" (Hins for the outpouring of the Spirit).

1840 El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una "Unión de oración por la unidad".

1867 La primera asamblea de obispos anglicanos en Lambeth insiste en la oración por la unidad, en la introducción a sus resoluciones.

1894 El Papa León XIII anima a la práctica del Octavario de oración por la unidad en el contexto de Pentecostés.

1908 Celebración del "Octavario por la unidad de la Iglesia" bajo la iniciativa del Rvdo. Paul Wattson.

1926 El Movimiento "Fe y Constitución" inicia la publicación de "Sugerencias para un Octavario de oración por la unidad de los cristianos".

1935 En Francia, el abad Paul Couturier se convierte en el abogado de la "Semana universal para un Octavario de oración por la unidad de los cristianos sobre la base de una oración concebida por la unidad que Cristo quiere, por los medios que Él quiera".

1958 El Centro "Unidad cristiana" de Lyon (Francia) comienza a preparar el tema para la semana de oración en colaboración con la Comisión "Fe y Constitución" del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

1960 El Papa Juan XXIII instituye el Secretariado para la promoción de la unidad de los cristianos el 5 de junio, día de Pentecostés.

1964 En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo "que todos sean uno" (Jn 17).

1964 El Decreto sobre el ecumenismo del Concilio Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico, y anima a la práctica de la semana de oración.

1966 La Comisión "Fe y Constitución" y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) de la Iglesia católica deciden preparar un texto para la Semana de oración de cada año.

1968 Por primera vez, la Semana de oración se celebra sobre la base de unos textos elaborados en colaboración por "Fe y Constitución" y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos).

1975 Primera celebración de la Semana de oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Esta nueva modalidad de elaboración de los textos ha sido inaugurada por un grupo ecuménico de Australia.

1988 Los textos de la Semana de oración han sido utilizados en la celebración inaugural de la Federación cristiana de Malasia juntamente con los principales grupos cristianos de este país.

1994 El grupo internacional ha preparado los textos para 1996 junto con otros representantes de la YMCA y de la YWCA.

1995 Encíclica *Ut unum sint* del Papa Juan Pablo II sobre el empeño ecuménico

2004 Acuerdo entre "Fe y Constitución" (Consejo Ecuménico de las Iglesias) y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Iglesia Católica) por el que se decide que en lo sucesivo los textos en francés y en inglés de la Semana de oración por la unidad de los cristianos sean publicados conjuntamente y presentados en un mismo formato.

2008 Celebración del centenario de la Semana de oración por la unidad de los cristianos (su predecesor, el Octavario por la unidad de la Iglesia, fue celebrado por primera vez en 1908).

2010 Cincuenta aniversario de la institución del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos

2014 Cincuenta aniversario de la Declaración *Unitatis Reditegratio* del Concilio Vaticano II sobre el Ecumenismo (21 de noviembre de 1964)

ORACIÓN POR LA UNIDAD

Abbé Paul Couturier.
Centro Ecuménico San Ireneo de Lyon, Francia

Señor Jesús, que en la víspera de morir por nosotros, rogaste para que tus discípulos sean perfectamente uno, como Tú en tu Padre y tu Padre en Ti, haz que sintamos dolorosamente la infidelidad de nuestra desunión.

Concédenos la lealtad de reconocer y el valor de rechazar, cuanta indiferencia, desconfianza y hostilidad mutua, se esconde en nuestro interior. Concédenos la gracia de reencontrarnos en Ti, a fin de que suba incesantemente de nuestras almas y de nuestros labios, tu oración por la unidad de los cristianos, tal como Tú la quieres y por los medios que Tú quieres.

Haz que hallemos en Ti, que eres la Caridad perfecta, el camino que conduce a la Unidad en la obediencia a tu Amor y a tu Verdad. Amén.

HORA SANTA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Oración ante Jesús Sacramentado en favor de la unidad de los cristianos

Entrada

Dispongamos nuestro espíritu para iniciar esta hora de oración en favor de la unidad querida por Cristo para todos sus discípulos.

Procesión del celebrante

Canto

COMO BUSCA LA CIERVA (SALMO 42)

Re Sol La
Como busca la cierva las fuentes de agua,
Mim Re Sol Re
así mi alma te busca a Ti Dios mío.

Re Si7 Mim
Mi alma tiene sed, sed del Dios vivo.
Sol Re Mi La
¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

¿En dónde está tu Dios, oh alma mía?
Pronto deseo llegar a tu casa Señor.

Y llegaré a tu altar Dios de mi vida,
allí te alabaré, Señor mi Dios.

Exposición

Terminando la exposición se puede orar con el siguiente Prefacio por la unidad de los cristianos: La Iglesia en camino hacia la unidad.

Te damos gracias, Padre de bondad, y te glorificamos, Señor, Dios del Universo, porque no cesas de convocar a hombres de toda raza y cultura, por medio del Evangelio de tu Hijo, y los reúnes en un solo cuerpo, que es la Iglesia. Esta Iglesia, vivificada por tu Espíritu, resplandece como signo de la unidad de todos los hombres, da testimonio de

tu amor en el mundo y abre a todos las puertas de la esperanza. De esta forma se convierte en un signo de fidelidad a la alianza, que has sellado con nosotros para siempre. Por ello, Señor, te enaltecen el cielo y la tierra, y también nosotros, unidos a toda la Iglesia, proclamamos ahora tus maravillas.

Momento de silencio

Lectura: Texto bíblico de Jn 17, 1-3. 11b. 17-21

Así habló Jesús y, alzando los ojos al cielo, dijo: "Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado para que sean uno como nosotros. Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. No ruego sólo por estos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Un momento de silencio para meditar la Palabra de Dios.

Canto

PIDAMOS CON JESUS

Mi Si7 Do#m La Fa#7 Si7
Pidamos con Jesus, en una sola voz
La Si7 Mi Do#m
que seamos uno
La Fa#7 Si
para que el mundo pueda creer.
La Si7 Mi Do#m
que seamos uno
La Si7 Mi
para que el mundo pueda creer.
La Si7 Do#m
Los mensajeros de Dios serán
La Fa#7 Si7
a todo el mundo van a enseñar,
Mi Sol# Do#m
que la armonía renacerá

La Fa# Si7
si a tu enemigo sabes amar.

Viviendo aquí en la tierra fue
donde a todos quise juntar,
dándoles paz, amor y fe
y al mundo entero renovar.

Recuerden bien hijos de Dios
lo que una vez en oración,
pensando en todos con amor
pedí por siempre esta unión.

Preces

Celebrante: Con la mirada puesta en Jesús, unidos a él, oremos a Dios, nuestro Padre diciendo:

Todos: Te rogamos, óyenos

Lector: Por la santa Iglesia, que cree, sufre y espera en todo el mundo: para que, fortalecida por el Espíritu Santo, dé testimonio de Cristo el Señor. Roguemos al Señor.

Lector: Para que unidos en la caridad y en la verdad, los cristianos trabajemos juntos en el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo a todos los hombres. Roguemos al Señor.

Lector: Por los no creyentes, para que a través de nuestro testimonio puedan reconocer al único y verdadero Dios y a su enviado Jesucristo. Roguemos al Señor.

Lector: Para que los cristianos de todas las confesiones, congregados por el Amor, hagamos visible a Cristo en medio de los hombres. Roguemos al Señor.

Celebrante: Señor y Dios nuestro, que has enviado a Jesucristo para extender tu Reino hasta los confines de la tierra, escucha nuestras oraciones y no permitas que se pierda ninguno de los que fueron adquiridos por su sangre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro

Signo de la paz

Bendición final

Procesión de salida

Canto

AMAR, AMAR

Re La
La gente de nuestro tiempo
Sol Re La
no sabe lo que es el amor,
Re La
se vive perdiendo el tiempo
Sol Re Lam Re7
buscando y sin encontrar.
Sol La Re Sim
Amar, amar, amar es entregarse
Mim La Re Lam Re7
en alma y cuerpo a la humanidad.
Sol La Re Sim
Vivir, vivir, vivir siempre sirviendo
Mim La Re
sin que tu esperes algo para ti.

En Cristo yo he encontrado
un mensaje de paz y de amor,
la muerte del crucificado
es ejemplo de su gran amor.

Tú siempre debes de hablar
en Cristo hay salvación,
llevando un mensaje
de su muerte y resurrección.

PRECES POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Guía: Elevemos, hermanos, insistentes súplicas a Dios nuestro Padre, para que realice la unión de todos los cristianos, según los planes de su divina providencia.

Lector:

- Por la Iglesia, extendida en todo el mundo: para que se refleje en Cristo, único modelo y pastor, y, curada de toda división y discordia, camine en la luz plena del Evangelio.

- Por todas las Iglesias y comunidades cristianas: para que el Espíritu Santo nos haga vivir con mayor intensidad cada día el deseo de trabajar y orar por la unidad plena.

- Por el Consejo Ecuménicos de las Iglesias y el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos, por todas las organizaciones que fomentan el ecumenismo: para que sus esfuerzos pacientes sean comprendidos y ayudados por todas las Iglesias.

- Por nuestros pastores y ministros: para que cumplan con espíritu de unidad su ministerio y guíen a sus fieles con entusiasmo y sinceridad hacia la unidad en el amor y en la verdad.

- Por todos los bautizados: para que las relaciones entre los cristianos de diferentes confesiones estén siempre inspiradas por aprecio y confianza mutua, en la búsqueda sincera de su unión en Cristo.

- Por quienes promueven el ecumenismo en nuestra comunidad: para que sean artífices de la unidad que Cristo ha pedido al Padre, como señal por la que reconocerán a sus discípulos.

- Por nosotros mismos y por los miembros de nuestras comunidades: para que nuestra fidelidad al Evangelio nos purifique de todo sectarismo y nos haga amar a quienes no piensan como nosotros.

- Por todo el mundo: para que la paz y la amistad entre los pueblos supriman toda incomprensión y alejen todo daño y división.

Guía: Dios Padre celestial, tú que eres el único que puede realizar lo que parece imposible a los seres humanos, escucha la oración de tus fieles: para que cese la desunión de los cristianos y tu Iglesia sea consagrada en la unidad, por los medios y en el tiempo que tienes establecido. Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN

ORACIÓN AL ESTILO MONÁSTICO *TAIZÉ*

1. Canto: Bendigo al Señor, porque escucha mi voz. El Señor es mi fuerza, confía mi corazón. *Silencio breve*

2. Canto: Mi corazón te anhela en la noche oh Dios, mi alma te busca solo a ti. Mi corazón te anhela en la noche oh Dios, mi alma te busca solo a ti.
Silencio breve

3. SALMO:
R. Buenos, festejen al Señor, pues los justos le deben de alabar.
Denle gracias, tocando la guitarra y al son del arpa entónenle canciones; Canten un cántico nuevo, acompañen la ovación con bella música. R.
Que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales ; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.
Por su palabra surgieron los cielos y por su aliento todas las estrellas; junta el agua del mar como en un frasco y almacena las aguas del océano.
El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, a lo largo de los siglos.
4. Lectura: Jesús dijo: "Vengan a mí todos los que están cansados, llevando pesadas cargas y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso. Pues mi yugo es suave y mi carga ligera." Mateo 11, 28-30

5. Canto: Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta. Nada te turbe, nada te espante, solo Dios basta.

Silencio prolongado

6. Oración de intercesión. Al principio y después de cada intensión, se puede cantar *Kyrie eleison.*

- Oh Cristo, tú que vives en la alegría del Padre, consuela a todos quienes viven en la tristeza.
- Oh Cristo, tú llenas nuestros corazones con tu paz, enciende en nosotros el fuego de tu amor.
- Oh Cristo, que nuestra oración nos haga estar atentos de quienes nos rodean.
- Oh Cristo, alivia el dolor de quienes conocen la miseria, la soledad y el hambre.

- Oh Cristo, tú nos reúnes en tu Cuerpo, la Iglesia, alabado seas Señor.

7. Padre Nuestro

8. Oración. Cristo Jesús, nos hemos reunidos aquí en tu nombre, gracias al don de tu Espíritu. Concédenos la capacidad de acogerlo, a tener más confianza en su presencia, e incluso en nuestras pruebas y en el sufrimiento del mundo. Tú fidelidad por cada ser humano no se irá jamás.

9. Cantos: De noche iremos de noche, que para encontrar la fuente, solo la sed nos alumbra, solo la sed nos alumbra. *Silencio breve*

Dios es ternura, Dios vive en ti atrévete a mar. Dios es ternura, no hay por qué temer. *Silencio breve*

Que todo el mundo alabe, alabe al Señor. Que todo el mundo alabe, alabe al Señor. *Silencio breve*

MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE

SOUC 2016

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS y para el resto del año 2016